

UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO

DEPARTAMENTO DE DRAMA

EL JARDIN DE LOS CEREZOS DE ANTON CHEJOV

Por Robert Lewis

En el umbral de su carrera como dramaturgo, Antón Chejov, ya famoso autor de cuentos, explica su concepto del drama en una carta a su hermano escrita en 1887; "Después de todo, en la vida real, la gente no se pasa cada minuto de su existencia, disparando unos contra otros, ahorcándose o haciendo confesiones de amor. No se pasa todo el tiempo diciéndose cosas agudas e inteligentes. Están más ocupados en comer, beber, coquetear y hablar tonterías. Y estas cosas son las que debieran representarse en la escena. Quisiera que se escribiera una obra en la que la gente llega, se va, come, habla del tiempo, juega a las cartas. La vida debe ser tal cual es, y la gente tal como es - no encaramada en zancos -.... Todo lo que ocurre en la escena debiera ser tan complicado, y al mismo tiempo tan sencillo, como lo es en la vida, donde la gente come, sencillamente come su comida, mientras su felicidad se está logrando o sus vidas se están rompiendo en pedazos."

Chejov puso en efecto las ideas expresadas en este manifiesto naturalista en su obra "La gaviota", presentada en Petersburgo en 1896, y que tuvo una acogida tan descorazonadora de parte del desconcertado público, que Chejov juró no escribir más teatro. Pero solamente dos años más tarde, el recién fundado Teatro de Arte de Moscú, bajo la dirección de Stanislavsky, introdujo una nueva era en la historia dramática al emplear con éxito "La gaviota" como prueba de que el público llenaría los teatros para ver gente común y corriente "comiendo, bebiendo, coqueteando, y hablando tonterías." Y para señalar este triunfo, el Teatro de Arte de Moscú ha usado desde entonces una gaviota blanca como su emblema oficial. Chejov había encontrado su intérprete ideal, y Stanislavsky su autor ideal. Una tras otra, en rápida sucesión, Chejov escribió para la nueva compañía su "Tío Vanya" (1899), "Las tres hermanas" (1901), y "El jardín de los cerezos." (1904).

Estas obras revelan el florecer espléndido del programa artístico que Chejov había ya bosquejado. En ninguna de ellas se encuentra un Hamlet, ni un Fausto, ni un Yago, ni un Mefistófeles; la vida como Chejov la concibe no contiene "estrellas", ni héroes ni villanos solitarios y sobresalientes, sólo familias de gente sin espíritu amontonada como rebaño, cada cual perdido en un patético sueño, añorando otra forma de vida; y el drama es una sucesión de hechos triviales aparentemente sin sentido, de pequeñas crisis, y de sentimientos lastimados, dejándose arrastrar hacia la comprensión final de su frustración. Este teatro es justamente lo contrario del gran drama, donde un Edipo mata a su padre, se casa con su madre y se arranca los ojos; y en el aspecto técnico, es justamente lo opuesto de "la obra bien construida", con su arreglo matemático de clímax, donde se reducen los personajes a ser marionetas en una trama que es pura fórmula. Aunque hay más acción "teatral" que la que Chejov acepta en su carta, el énfasis está, sin embargo, en la falta de acción. Es, en lo que no ocurre en la vida de esta gente insignificante, quien rara vez hace lo que quiere,

Seminario Multidisciplinario
José Emilio González

SMJEG

Facultad de Humanidades
UPR-RP

1080309 KMAC 17/03/11

o quiere lo que hace, que Chejov consigue destilar un sentido de tragedia profunda y de desilusión que emociona aún más al público por la objetividad del autor y su aparente falta de dominio sobre la acción.

"El jardín de los cerezos" es la obra maestra de Chejov. Su tema, como el de "Las tres hermanas", es el desaparecer de una forma de vida. Pero mientras que en "Las tres hermanas", la forma de vida ha ya terminado, y tan sólo queda el mostrar como los sobrevivientes se percatan de este hecho, en "El jardín de los cerezos", aun persiste alguna posibilidad de lucha, lo que añade un elemento de incertidumbre que se resuelve en una crisis. El hermoso jardín, que vemos en la distancia, aun puede ser rescatado de la subasta pública y las hachas del "progreso". Quizás la vida tranquila y ociosa de la aristocracia que reside en sus haciendas, y ya pronta a desaparecer por su inhabilidad de afrontar los problemas materiales de la existencia, pueda ser salvada. Si solamente Mme. Ranevskaja y su hermano Gaiev hiciesen algo! Lopajin, el hombre de negocio, representante de la nueva Rusia de los progresistas le suplica a Mme. Ranevskaja que se percate de su situación y tome acción, se enfrente con las realidades de la vida y encuentre alguna manera de pagar las deudas que están consumiendo su patrimonio. De término tienen hasta el 22 de agosto, cuando el jardín será ofrecido en venta para pagar la hipoteca. Desde mayo hasta la fecha fatídica, observamos estas criaturas impotentes, prendidas en las redes de sus propios sueños, cada cual desapercibido del desastre inminente, cada cual, como Ofelia "incapaz de su propia angustia"; quienes "llegan, se van, comen, hablan del tiempo y juegan a las cartas"; hasta que increíblemente, el 22 llega y trae consigo la inevitable confrontación.

La riqueza de simbolismos del jardín de los cerezos, que, por supuesto, representa en términos generales la forma de vida que ya desaparece, se puede notar en el hecho de que tiene distintos significados para las distintas personas. Para Mme. Ranevskaja, el jardín es recordatorio visible de su infancia feliz, cuando vivían su padre y su madre, y la vida se le desdoblaba ante sí como un sueño color de rosa. Para Lopajin, al contrario, el jardín es símbolo de su infelicidad: no dejándolo olvidar que sus padres y abuelos habían sido siervos. La compra del jardín es la confirmación de su mejoramiento social; el acto de poderlo significa que ya ha arrollado los comienzos serviles para dar paso al progreso material y a un futuro próspero. Así, estas dos visiones del jardín contrastan una con la otra, intencionalmente, y proveen el conflicto principal del drama: la belleza se enfrenta con el utilitarismo, y es la belleza la que resulta destruída.

Además hay dos visiones más del jardín que son interesantes y que ayudan a la comprensión del tema. Una es la de Trofimov, quien ve en el jardín todas las vidas que allí existieron; pues el jardín había sido trabajado por esclavos, - sólo una generación antes había sido abolida la esclavitud. - Para Trofimov el concepto que se pueda "poseer" almas vivientes es horrible, y mira al jardín como a seres humanos convertidos en árboles, vigilando a los vivos y hablando entre ellos. El jardín es una "cosa terrible," un pasado para ser expiado. La visión de Trofimov, a diferencia de la de Lopajin, es universal más bien que personal, y da al símbolo una aplicación más amplia.

La otra visión del jardín, y la de más sentido común y más realista de todas, es la del viejo valet Firs. Cuarenta o cincuenta años antes, dice, el jardín producía un ingreso sustancial, porque las cerezas eran conservadas y vendidas. ¿Qué ha sucedido desde entonces? La emancipación de los siervos, y la pérdida de la mano de obra barata. Pero ésta no es la única causa de las dificultades financieras de Mme. Ranevskaja; la otra causa es la pérdida de la receta para hacer compotas de cerezas. Si la receta pudiera ser encontrada, y si cada uno se pusiera a trabajar, todavía habría esperanza. Pero nadie sueña con buscar la receta, o ponerse a trabajar; la aristocracia que posee tierras ha olvidado la ley fundamental de la vida, sobrevivir, y está por eso condenada a extinguirse. Así, la opinión de Firs, que es práctica, contrasta con la opinión de Mme. Ranevskaja, que es estética. La solución de Firs es la última esperanza que le queda a la forma antigua de vida; si se sigue, lleva a una transacción que salvará algo del naufragio; ignorada, será la inflexible voz profética anunciando el horrendo mundo de hoy, donde lo estético no tiene acogida.

En todos sus dramas, Chejov emplea extrañas idiosincrasias personales que distinguen y definen los personajes secundarios. "El jardín de los cerezos" tiene la más grande colección de estos "valiosos" espezímenes humanos. Gaiév les sermonea a los objetos inanimados, y cuando se avergüenza de algo, hace gestos como si estuviera echando una partida de billar. Trofimov, el estudiante perpetuo, viste como un espantapájaros y camina con la cabeza en las nubes. Semyonov-Pishchik no puede pensar ni hablar de nada que no sea dinero. La gobernanta Carlota es una saltimbaqui, una maga, una acróbata, una ventrílocua. Epijodov se está siempre cayendo, tropezando, dando traspiés, rompiendo cosas. Duniasha, la sirvienta, se las pasa dando suspiros de amor y jugando lánguidamente con su abanico como una heroína romántica francesa del 1830. El valet joven, Iasha, se cree un Lord Byron. Estos personajes vagan, entrando y saliendo de la acción principal de la obra, contribuyendo ocasionalmente al movimiento dramático, pero casi todo el tiempo presentándose nuevamente como el coro cómico y a la vez patético de la tragedia. (Para mí, la mejor frase de Chejov ocurre en el segundo acto de esta pieza, cuando Mme. Ranevskaja, en medio de una discusión filosófica en el campo, ve a Epijodov caminando en el fondo, tocando una guitarra y dice soñadora, "Allí va Epijodov," y su hija Ania repite, soñadora, "Allí va Epijodov." Esta interrupción sin sentido contiene la esencia del método naturalista de Chejov) El contraste entre los personajes secundarios y el asunto serio del drama suministra la ironía que busca Chejov. Mme. Ranevskaja se enfrenta con la desgracia de perder su propiedad, pero Epijodov tiene 22 infortunios diarios. Varia ha sufrido durante años por el amor de Lopajin, pero Duniasha suspira por un amor nuevo todas las semanas. Hay una escasez crónica de dinero en la casa, pero Semyonov Pishchik corrientemente aparece para pedir un préstamo. Al lado de cada situación seria se desarrolla una connotación cómica.

Chejov parece decir, Aquí está la humanidad, estas criaturas pobres, orgullosas, patéticas, cada quien con su manía, cada quien ciega a los problemas de las otras, cada quien divertida en su manera peculiar, cada quien una persona inolvidable. La vida es un circo, no importa lo trágico que pueda parecer su deambular hacia la catástrofe. Nada es más importante que cualquier otra cosa. El hombre que da de comer al león contiene un mundo dentro, tan ancho y fascinante como el del trapecista que emociona al público.

Traducido por: Piri Fernández de Lewis

UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO
DEPARTAMENTO DE DRAMA

EL JARDIN DE LOS CEREZOS

(Comedia en 4 actos)

PERSONAJES

LIUBOV ANDREIEVNA RANEVSKAIA, propietaria de tierras	SEMION PANTELEIEVICH EPIJODOV, em- pleado de administración
ANIA, su hija, diecisiete años	DUNAIASHA, sirvienta
VARIA, su hija adoptiva, veintidos años	FIRS, lacayo anciano de 87 años
LEONID ANDREIEVICH GAIEV, hermano de la señora Ranevskaja	IASHA, joven lacayo
YERMOLAI ALEXEIEVICH LOPAJIN, negociante	UN TRANSEUNTE
PIOTR SERGUEIEVICH TROFIMOV, estudiante	EL JEFE DE LA ESTACION
BORIS BORISOVICH SIMEONOV-PISHCHIK, terrateniente	UN EMPLEADO DEL CORREO
CHARLOTTA IVANOVNA, institutriz	INVITADOS, CRIADOS

La acción se desarrolla en la propiedad de L. A. Ranévskaja

PRIMER ACTO

Una habitación que aún se sigue llamando "cuarto de los niños." Una de las puertas lleva a la habitación de Ania. Amanece, pronto salda el sol. Ya es mayo, florecen los cerezos. Pero en el jardín todavía hacia frío y se producen ligeras heladas. Las ventanas están cerradas.

Entran DUNIASKA con una vela y LOPAJIN con un libro en la mano.

LOPAJIN..... Gracias a Dios, el tren ya llegó! ¿Qué hora es?

DUNIASHA.... Pronto serán las dos. (apaga la vela) Ya aclaró.

LOPAJIN.... Pero, ¿cuánto se ha retrasado el tren? Unas dos horas, por lo menos, (BOSTEZA Y SE DESPEREZA) Pero yo también soy bueno, qué manera de hacer el tonto! Vine para aquí a propósito para poder ir a la estación a recibirlos, y de repente me dormí... Me dormí sentado. Qué fastidio! Si al menos tú me hubieras despertado!

DUNIASHA... Cref que ya se había ido. (ESCUCHA) Un momento.... Parece que ya llegan.

LOPAJIN.... (ESCUCHA) No... Hay que recoger el equipaje, y entre una cosa y otra... (PAUSA) Liubov Andreievna ha vivido en el extranjero cinco años, no sé cómo será ahora... Es una buena persona. Llana, un ser sencillo. Recuerdo... yo era un muchachita de quince años.. mi difunto padre tenía en aquel entonces una tienda en la aldea. Una vez me pegó un puñetazo en la cara, la sangre me corrió por la nariz... Fue un día que habíamos venido aquí, no sé para qué; él estaba un poco bebido. Liubov Andreievna, la recuerdo como si fuera ahora, era todavía jovencita, delgadita, me trajo al lavabo, justamente en este "cuarto de los niños"... "No llores, paisanito - me dijo -, para el día de tu boda ya estará curado." (APUSA) Paisanito!... Mi padre, es verdad, era un paisano, pero yo, heme aquí con chaleco blanco, zapatos amarillos. "Aunque la mona se vista de seda...." Lo único es que soy rico, tengo mucho dinero; pero, pensándolo y meditándolo, soy un paisano por los cuatro costados... (HOJEANDO EL LIBRO) Mira: estube leyendo este libro y no entendí nada. Leyendo, me quedé dormido. (PAUSA)

DUNIASHA... Los perros no durmieron en toda la noche; presienten que vienen los amos.

LOPAJIN.... ¿Qué te pasa, Duniasha?

DUNIASHA... Me tiemblan las manos. Me voy a desmayar.

LOPAJIN.... Eres demasiado delicada, Duniasha. Te vistes y te peinas como una señorita. Eso no está bien! Uno tiene que recordar lo que uno es.

(ENTRA EPIJODOV CON UN RAMO DE FLORES, VISTE CHAQUETA Y ZAPATOS MUY LUSTRADOS, QUE RECHINAN AL ENTRAR SE LE CAE EL RAMO)

EPIJODOV... (LEVANTÁNDOLO) Esto lo envía el jardinero; dice que hay que ponerlo en el comedor. (ENTREGA EL RAMO A DUNIASHA)

LOPAJIN.... Y a mí me traes un refresco.

DUNIASHA.. A sus órdenes. (SALE)

EPIJODOV... Hoy por la mañana heló; hizo tres grados bajo cero y los cerezos están en pleno florecer. No puedo aprobar nuestro clima. (SUSPIRA) No puedo. Nuestro clima, ¿cómo decirlo?... no puede ser favorable, sustancialmente. Ahí tiene, Yermolai Alexéievich, permítame decirle algo más; anteaer me compré un par de botas y, me atrevo a asegurarlo, rechinan de tal manera que no hay forma de aguantarlo. ¿Con qué habré de untarlas?

LOPAJIN.... Quitate de encima. Me cansas.

EPIJODOV... Cada día me sucede alguna desgracia. Pero yo no me lamento; me he acostumbrado y hasta me sonrío.

(ENTRA DUNIASHA; SIRVE A LOPAJIN LA BEBIDA)

EPIJODOV... Me voy. (TROPIEZA CON UNA SILLA, QUE CAE) ¿Ha visto? (CON AIRE DE TRIUNFO) Ya ven, ferdonen la expresión, esta circunstancia, dicho seade paso... Es sencillamente notable! (SE VA)

DUNIASHA.... A mí, Yermolái Alexéievich, se le confieso, Epijófov me pidió la mano.

LOPAJIN.... Ah!"

DUNIASHA.... Ya no sé ni qué hacer... Es un hombre pacífico; pero, a veces, cuando se pone a hablar, no se entiende nada. Habla bien y en una forma conmovedora, sólo que es incomprensible. Y hasta me parece que me gusta. Me quiere locamente. Es un hombre desgraciado, cada día otra cosa. Y por eso se burlan de él, lo llaman "Don Desgracias."

LOPAJIN...! (ESCUCHANDO) Ahora sí parece que llegan....

DUNIASHA.... Llegan! ¿Qué es lo que me pasa? Estoy toda, como helada!

LOPAJIN.... De veras que llegan. VAmos a recibirlos. ¿ME reconocerá? Cinco años que no nos vemos.

DUNIASHA... (AGITADA) Me dwesplomo!... Ah, me desplomo!

Se oyen dcercarse dos carruajes a la casa. Lopajin y Duniasha salen rápidamente. La escena queda vafa. En las habitaciones contiguas comienza el bullicio. Firs, que ha ido a la estación a recibir a Liubov Andréievna, cruza rápidamente la escena, apoyándose en un bastón; lleva una antigua librea y sombrero de copa; habla consigo mismo, pero no se le puede entender ni una palabra. Crece el bullicio fuera de la escena. Una voz: "Pasemos por aquí"... Pasan por la habitación Liubov Andréievna, Ania y Charlotta Ivánovna, que lleva un perrito de una cadena; todas con vestidos de vieja; los siguen Varia, que lleva tapado y pañuelo en la cabeza, Gáiev, SimeónovOPfshchik, Lopajin, Duniasha con un bulto y paraguas, criados con maletas.

ANIA..... Pasemos por aquí. ¿Te acuerdas, mamá, qué cuarto es éste?

LIUBOV.... (ALEGRE, ENTRE LAGRIMAS) El de los niños.

VAIRA..... Qué frío hace! Se me han helado las manos! (A LIUBOV) Sus cuartos, mamita, el blanco y el violeta, están tal como entonces.

LIUBOV.... El cuarto de los niños! Mi querido, mi precioso cuarto de los niños!... Aquí dormía yo cuando era pequeña... (LLORA) Y ahora también soy como una pequeña... (BESA A SU HERMANO, A VARIA, AL HERMANO OTRA VEZ) Y Varia siempre la misma, siempre como una monjita. He reconocido también a Duniasha... (BESA A DUNIASHA)

GÁIEV..... El tren se retrasó dos horas, ¿qué les parece? Qué lindo orden!

CHARLOTTA... (A PAVLOVA) Mi perro come también nueces!

PISHCHIK.... (ASOMBRADO) Qué me dices!

(BALEN TODOS, MENOS ANIA Y DUNIASHA)

DUNIASHA... Ya desesperábamos de que volvieran! (QUITA A ANIA EL ABRIGO Y EL SOMBRERO)

ANIA..... Durante el viaje pasé cuatro noches sin dormir... Ahora tengo mucho frío.

DUNIASHA... Ustedes se fueron por Cuaresma, entonces había nieve, hacía frío; en cambio abía... Dulce mía. (SE RIE Y LA BESA) Cuánto la he esperado, alegría, luz mía!... Tengo que contárselo ahora, no puedo esperar ni un minuto más.

ANIA.....(DESCANADA) Otra vez cosas....

DUNIASHA... El empleado Epijódov se me declaró después de Semana Santa.

ANIA..... Siempre lo mismo... (ARREGLÁNDOSE EL CABELLO) He perdido todas las horquillas. (ESTA MUY CANSADA, CASI SE TAMBALEA)

DUNIASHA... Ya no sé qué pensar! Me quiere, me quiere tanto!

ANIA..... (MIRANDO CON CARÍÑO LA PUERTA QUE DA A SU CUARTO) Mi cuarto, mis ventanas; como si nunca me hubiera ido. Estoy en casa! Mañana por la mañana me levantaré y correré al jardín... Oh,; si pudiera dormir! No dormí durante todo el viaje, me atenaceaba la inquietud!

DUNIASHA... Anteayer llegó Piotr Serguéievich

ANIA..... (CON ALEGRÍA) Petia!

DUNIASHA... Está durmiendo en el pabellón de los baños; allí vive. Dice que teme incomodar. (MIRANDO SU RELOJ DE BOLSILLO) Habría que despertarlo, pero Varvara Mijáilovna me lo prohibió. No lo despiertes, dijo.

(ENTRA VARIA; LLEVA COLGADO DEL CINTURON UN MANOJO DE LLAVES)

VARIA.... Apresura el café, Duniasha.... Mamita pide café.

DUNIASHA... Al instante. (SALE)

VARIA..... Gracias a Dios, por fin han llegado ustedes! De nuevo estás en casa. (SE ARRIMA, MIMOSA) Mi almita ha llegado! Mi bonita ha llegado!

ANIA..... Cuánto he tenido que soportar!

VARIA..... Me imagino.

ANIA..... Salí por Semana Santa, hacía frío. Charlotta hablando durante todo el viaje y haciendo sus dichosos trucos. Para qué me cargaste con Charlotta!....

VARIA.... No podrías viajar sola a los diecisiete años, almita!

ANIA..... Llegamos a París; hacía frío, nevaba. Hablo el francés horriblemente. Mamá vivía en un quinto piso; llgo hasta ella, tiene de visita unos franceses, unas damas, un viejo cura con un libro; todo está lleno de humo, inhospitalario. Sentí de pronto una lástima de mamá.... una lástima tan grande.... Tomé su cabeza, la estreché entre mis manos y no pude soltarla. Mamá después buscaba mis cariños, lloraba....

VARIA..... (ENTRE LAGRIMAS) No hables, no hables!

ANIA..... Ya había vendido su chalet de las cercanías de Menton y no le quedaba nada, nada. A mí tampoco me quedó ni un céntimo. Apenas para regresar. Y mamá no entiende! Nos sentamos en la estación a almorzar y ella pide de lo más caro y deja un rublo de propina a cada mozo. Charlotta también. Iasha también pide su porción es sencillamente horroroso. ¿Sakes! mamá tiene su valet, Iasha; nos lo hemos traído....

VARIA..... Ya lo he visto a ese bribón!

ANIA..... ¿Y, cómo va? ¿Se pagaron los intereses?

VARIA..... ¿Con qué?

ANIA..... Dios mio, Dios mío!

VARIA.... En agosto se pondrá en venta la propiedad.

ANIA..... Dios mío!

LOPAJIN..... (SE ASOMA POR LA PUERTA Y MUGE) Me-e-e... (SE VA)

VARIA.... (ENTRE LAGRIMAS) Hum! Cómo le daría yo!... (AMENAZA CON EL PUÑO)

ANIA..... (ABRAZA A VARIA, EN VOZ BAJA) Varia, ¿se ha declarado? (VARIA MUEVE NEGATIVAMENTE LA CABEZA) Lo sabes, él te quiere.... ¿Por qué no hablan? ¿Qué están esperando?

VARIA..... Yo creo que lo nuestro quedará en nada. Tiene mucho que hacer, no le queda tiempo para mí... no me presta atención. Vaya con Dios! Me es duro verlo... Todos hablan de nuestra boda, todos nos felicitan, pero en realidad no hay nada; es como un sueño... (EN OTORO TONO) Tienes un broche como una abejita.

ANIA.... (CON TRISTEZA) Lo compró mamá. (SE DIRIGE A SU CUARTO, HABLANDO ALEGREMENTE, COMO UNA NIÑA) En París subí en globo!

VARIA..... Mi almita ha llegado! Vino mi bonita!

(DUNIASHA, DE VUELTA CON LA CAJETERA, ESTA PREPARANDO CAFE)

VARIA.... (PARADA AL LADO DE LA PUERTA) Todo el día trabajé, almita mía, haciendo los quehaceres, y todo el tiempo me lo paso fantaseando. Cástate con un hombre rico. Entonces yo estaría más tranquila, iría a recluírme un tiempo en un monasterio apartado, después a Kiev... A Moscú, y así andaría peregrinando por los santos lugares.... Andaría y andaría... Qué bienaventuranza!

ANIA..... Los pájaros cantan en el jardín. ¿Qué hora es?

VARIA.... Cerca de las tres, más o menos. Tienes que dormir, almita. (ENTRA EN LA HABITACION DE ANIA) Qué bienaventuranza!

(ENTRA IASHA CON UNA MANTA Y UN SACO DE VIAJE)

IASHA..... (CRUZANDO EL ESCENARIO, CON DELICADEZA) ¿Se puede pasar por aquí?

DUNIASHA... Está usted irreconcocible, Iasha! Cómo se ha puesto en el extranjero.

IASHA..... Hum!... ¿Y quién es usted?

DUNIASHA... Cuando se fué de aquí, yo era así... (MUESTRA CON LA MANO SU ESTATURA) Dunisha, la hija de Feódor Kozoiédov. ¿Ya no se acuerda?

IASHA..... Hum!... Bomboncito! (MIRA PARA ATRAS, Y LUEGO LA ABRAZA, ELLA LANZA UN GRITO Y DEJA CAER UN PLATILLO, IASHA SALE RAPIDAMENTE)

VARIA.... (DESDE LA PUERTA, EN TONO DE DESCONTENTO) Y ahora, ¿qué hay?

DUNIASHA... (ENTRE LAGRIMAS) He roto un platillo....

VARIA..... Eso trae suerte.

ANIA..... (SALE DE SU CUARTO) Habría que prevenir a mamá: Petia está aquí.

VARIA.... He ordenado que no le despertaran.

ANIA..... (PENSATIVA) Hace seis años que murió mi padre; un mes más tarde se ahogó en el río mi hermanito Grisha, un lindo chiquillo de siete años. Mamá no lo pudo soportar, se marchó de aquí, se fué sin volver la cabeza... (ESTREMECIENDOSE) Si ella supiera cómo lo comprendo. (PAUSA) Petia Trofímov era el maestro de Grisha, él puede traerle recuerdos....

(ENTRA FIRS; LLEVA CHAQUETA Y CHALECO BLANCO)

FIRS..... (SE ACERCA A LA CAFETERA CON AIRE PREOCUPADO) La señora va a tomar aquí. (SE PONE GUANTES BLANCOS) ¿Está listo el café? (SEVERAMENTE, A DUNIASHA) ¡Tú! ¿Y la crema?

DUNIASHA.... Oh, Dios mío! (SALE RAPIDAMENTE)

FIRS..... (ARREGLA AFANOSAMENTE LA MESA) Eh, tú torpe! (MURMURA) Vinieron de París... En sus tiempos, el señor también iba a París... en coche... (SE RIE)

VARIA..... ¿Qué, Firs?

FIRS..... ¿Señorita? (ALEGREMENTE) Ha llegado mi señora! Vino, por fin, ahora no me importa morir! (LLORA DE ALEGRIA)

Entran Liubov Andréievna, Gaiev y Simeónov-Pishchik, quien lleva gabardina de paño fino y bombachas. Gaiev, al entrar hace con las manos y el cuerpo movimientos como si jugara al billar

LIUBOV..... ¿Cómo era eso? Déjame recordar. La amarilla al rincón.... Carambola al centro.

GAIEV..... Derecho a la tronera! En otros tiempos, hermana, tú y yo dormíamos aquí, en esta misma pieza, y ahora ya tengo cincuenta y un años. Parece mentira.....

LOPAJIN.... Sí, el tiempo pasa.

GAIEV..... (FINGIENDO QUE HA ENTENDIDO OTRA COSA, PARA MOLESTAR) ¿A Qué?

LOPAJIN..... Digo que el tiempo pasa.

GAIEV..... Aquí huele a pachulí.

ANIA..... Me voy a dormir. Buenas noches, mamá. (besa a su madre)

LIUBOV..... Mi nenita adorada! (LE BESA LAS MANOS) ¿Estás contenta de estar en casa? Yo no puedo volver en mí.

ANIA..... Adiós, tío.

GAIEV..... (LE BESA EL ROSTRO? LAS MANOS) Que Dios sea contigo! Cómo te pareces a tu madre! (A SU HERMANA) Tú, Liuba, a su edad, eras exactamente igual.

(ANIA DA LA MANO A LOPAJIN Y A PISHCHIK Y SALE, CERRANDO LA PUERTA)

LIUBOV..... Está muy fatigada!

PISHCHIK.... El viaje ha sido largo, sin duda.

VARIA..... (A LOPAJIN Y PISHCHIK) Y bien señores, ya son como las tres, hay que portarse bien!

LIUBOV..... (RIENDOSE) Siempre la misma, Varia! (LA EXTRAE HACIA SI Y LA BESA) En cuanto termine el café, nos vamos todos. (FIRS COLOCA UNA ALMOHADITA BAJO SUS PIES) Gracias, querido mío. Me he habituado al café. Lo tomo de día y de noche. Gracias, viejito mío. (BESA A FIRS)

VARIA..... ¿A ver si han traído todas las cosas? (SALE)

LIUBOV..... ¿Es posible que sea yo la que está sentada aquí? (RIENDOSE) Me dan ganas de saltar, de bailotear! (SE CUBRE EL ROSTRO CON LAS MANOS) ¿Y si todavía esto estuviera soñándolo? Dios sabe que amo a mi patria, la amo entrañablemente; en el vagón no podía mirar, lloraba todo el tiempo. (ENTRE LAGRIMAS) Bueno, pero hay que tomar el café. Te agradezco, Firs; gracias, mi viejito, Estoy tan contenta de que vivas!

FIRS..... Anteayer

GAIEV..... Oye mal.

- LOPAJIN.... Pronto, a las cuatro, tengo que partir para Járkov. Qué fastidio! Me gustaría quedarme más tiempo mirándola, hablando con usted... Siempre tan espléndida!
- PISHCHIK... (RESPIRANDO DIFICULTOSAMENTE) Hasta más bella... Vestida a la moda de París... Da las doce antes de hora!
- LOPAJIN.... Su hermano, Leonid Andréievich, dice de mí que soy un grosero, un "chupasangre", pero no me importa, en absoluto. Que hable! Lo único que queira es que usted me creyera como antes, que sus extraordinarios, conmovedores ojos, me miraran como antes. Dios misericordioso! Mi padre era siervo de su abuelo y de su padre; pero usted, usted personalmente hizo otro tanto por mí que lo olvidé todo y la quiero como si fuera de mi familia, más que a mis familiares.
- LIUBOV.... No puedo quedarme sentada, no aguanto.... (SE LEVANTA DE UN SALTO Y SE PASEA, MUY AGITADA) No sobreviviré a esta alegría.... Ríanse de mí, soy una tonta.... Armatito mío! (BESA AL ARMARIO) Mesita mía!
- GAIEV..... Durante tu ausencia murió el ama.
- LIUBOV..... (SE SIENTA Y TOMA CAFE) Sí, que en paz descansa. Me escribieron.
- GAIEV..... También murió Anastasio. Petrushka el Bizco me dejó y ahora vive en la ciudad, en casa de un comisario. (SACA DEL BOLSILLO UNA CAJITA DE CAMELOS Y CHUPA UNO)
- PISHCHIK... Mi hija Dáshefka le manda saludes....
- LOPAJIN.... Tengo ganas de decirle algo muy agradable, alegre. (MIRANDO EL RELOJ) Ya me voy, no hay tiempo para hablar.. pero no importa, lo diré en dos o tres palabras. Usted ya sabe que su cereal va a ser rematado judicialmente, la subasta está fijada para el 22 de agosto. Pero no se alifja, mi querida, duerma tranquila, hay una salida... Escuche mi proyecto. Pido atención! Su propiedad se encuentra sólo a veinte kilómetros de la ciudad; el nuevo ferrocarril pasa a su lado, y si se dividiera en lotes el cerezal y las tierras de junto al río, y después se las arrendara para casitas de veraneo, usted obtendría por lo menos una renta anual de veinticinco mil rublos.
- GAIEV.... Perdóneme. Esto es un disparate!
- LIUBOV... No lo entiendo del todo, Yermolái Alexéievich.
- LOPAJIN..... Usted cobrará a cada veraneante por lo menos veinticinco rublos anuales por hectárea, y si lo anuncia ahora mismo yo respondo con lo que quiera de que para el otoño no quedará ni un trozo de tierra libre; se lo arrebatarán todo. En una palabra, la felicito; está salvada. El lugar es maravilloso, el río, profundo. Lo único, claro está, hay que arreglarlo un poco, limpiar.... Por ejemplo, digamos, demoler todas las construcciones viejas, bueno... esta casa, que ya no sirve para nada, talar el jardín de los cerezos.....
- LIUBOV..... ¿Talar? Querido mío, perdóneme, usted no entiende nada. Si hay algo interesante en toda la provincia, algo notable, es justamente nuestro jardín de cerezos.
- LOPAJIN.... Lo único notable en ese jardín es que es muy grande. Da cerezas sólo una vez cada dos años, pero no sabemos qué hacer con ellas, nadie las compra.
- GAIEV..... Hasta en el Diccionario Enciclopédico se nombra este cerezal.
- LOPAJIN... (MIRANDO EL RELOJ) Si no inventamos nada ni decidimos nada, el jardín de cerezos y toda la propiedad serán vendidos en remate el 22 de agosto. Así, pues, decídase! Le juro que no hay otra salida. No la hay y no la hay!
- FIRS..... En los tiempos pasados, unos cuarenta o cincuenta años atrás, las cerezas se hacían secar, se ponían en salmuera, se preparaban en escabeche... hacían también dulce, y sucedía.....

GAIEV..... Cállate, Firs.

FIRS..... Y sucedía que mandaban carros enteros de cereza pasa a Moscú y Járkov. Había dinero a espuestas! Y las cereza-pasa-~~era en~~ aquel entonces tierna, jugosa, dulce, aromática... Conocían el procedimiento.....

LIUBOV..... ¿Y dónde está ahora ese procedimiento?

FIRS..... Lo han olvidado, nadie lo recuerda.

PISHCHIK... (A LIUBOV) ¿Y qué tal en París? ¿Cómo fué? ¿Comió ranas?

LIUBOV..... Comí cocodrilos.

PISHCHIK.... Dígame un poco!

LOPAJIN..... Hasta ahora en las aldeas vivían solamente señores y campesinos, pero de pronto aparecieron también veraneantes. Todas las ciudades, hasta las más pequeñas, están ahora rodeadas por casas de veraneo. Y se puede decir que los veraneantes, dentro de unos veinte años, se multiplicarán hasta lo increíble. Por ahora no hacen más que tomar té en la terraza, pero también puede suceder que se les ocurra dedicarse a la agricultura en su parcela, y entonces su cerezal se hará feliz, rico, exuberante....

GAIEV..... (INDIGNADO) Qué disparate!

(ENTRAN VAIRA E IASHA)

VARIA..... Mamita, hay dos telegramas para usted. (ELIGE LA LLAVE CORRESPONDIENTE, QUE RECHINA EN LA CERRADURA Y ABRE UN VIEJO ARMARIO) Aquí están.

LIUBOV..... De París. (LOS ROMPE SIN TERLOS) Con París todo ha terminado.

GAIEV..... Liuba, ¿tú sabes cuántos años tiene este armario? Hace una semana abro un cajón de abajo, lo miro y veo unas cifras grabadas a fuego. Este armario está hecho justo hace cien años. ¿Qué te parece? ¿Eh? Se podría celebrar el aniversario. Será un objeto inanimado pero, con todo, es un armario de libros.

PISHCHIK.... Cien años... Dígame un poco!

GAIEV..... Sí... es un señor mueble.. (PALPANDO EL ARMARIO) Mi querido, mi muy honorable armario! Saludo tu existencia, que durante más de cien años se orientó hacia los luminosos ideales del bien y de la justicia; tu silenciosa exhortación a un trabajo fructífero no se ha debilitado durante estos cien años, manteniendo (ENTRE LAGRIMAS), en las generaciones de nuestra familia, el valor y la fe en un futuro mejor, inculcándonos los ideales del bien y de la conciencia social. (PAUSA).

LOPAJIN..... Sí....

LIUBOV..... Eres siempre el mismo, Lipia.

GAIEV..... (UN POCO AVERGONZADO) Carambola en el rincón de la derecha! Voy a la del medio!

LOPAJIN... (MIRANDO EL RELOJ) Ya es la hora.

IASHA.... (OFRECIENDO A LIUBOV LA MEDICINA) ¿Tal vez tomará ahora los sellos?

PISHCHIK.... No hay que tomar medicinas, queridísima... No hacen ni mal ni bien... A ver, démelas, mi muy respetada... (TOMA LOS SELLOS Y LOS ABRE, VACIA SU CONTENIDO EN LA PALMA DE LA MANO, SOBBA Y TRAGA LAS CAPSULAS, ACOMPAÑANDOLAS CON REFRESCO) Ya está!

LIUBOV..... (ASUSTADA) ¿Pero se ha vuelto loco?

PISHCHIK... Me he tragado todos los sellos!

LOPAJIN.... Que tragaderas! (TODOS RIEN)

FIRS..... Nos visitó en Pascua y se comió medio barril de pepinos... (FARFULLA)

LIUBOV..... ¿Qué dice?

VARIA..... Ya hace tres años que farfulla así. Estamos acostumbrados.

IASHA... La edad avanzada.

CHARLOTTA IVANOVNA PASA POR EL ESCENARIO VESTIDA DE BLANCO, MUY DELGADA, AJUSTADA, CON IMPERTINENTE COLGADO DE LA CINTURAR)

LOPAJIN.... Perdóneme, Charlotta Ivánovna, no he tenido tiempo de saludarla. (QUIERE BESARLE LA MANO)

CHARLOTTA...(RETIRANDO LA MANO) Si se le permite besar la mano, usted después querrá besar el codo, más tarde el hombro.....

LOPAJIN..... Hoy no tengo suerte. (TODOS RIEN) Charlotta Ivánovna, haga sus trucos!

LIUBOV..... Charlotta, haga trucos!

CHARLOTTA.... No hace falta. Quiero dormir. (SALE)

LOPAJIN..... Nos veremos dentro de tres semanas. (BESA LA MANO A LIUBOV) Entretanto, adiós. Ya es tiempo. (A GAIEV) Adiosito. (SE BESA CON PISHCHIK) Adiosito. (DA LA MANO A VARIA, DESPUES A FIRS Y A IASHA) Que pocas ganas tengo de irme! (A LIUBOV) Si llega a pensar en lo de las casas de veraneo y se decide, avísame. Les conseguiré un préstamo por unos cincuenta mil. Piénselo seriamente.

VARIA..... (ENOJADA) Pero, váyase de una vez!

LOPAJIN.... Ya me voy, ya me voy.... (SALE)

GAIEV..... Un grosero! Pero, perdón.... Varia se casa con él, es el noviecito de Varia....

VARIA..... Tío, no hable de más.

LIUBOV.... Pero no, Varua, yo estaré muy contenta, es un buen hombre.

PISHCHIK.... Un hombre que, hay que decir la verdad..... es dignísimo. Y mi Dáshefka... también dice que... dice varias cosas. (RONCA, PERO EN SEGUIDA SE DESPIERTA) Y, sin embargo, má muy estimada, présteme.... hágame un préstamo de 200 rublos.... mañana tengo que pagar los intereses de la hipoteca.

VARIA..... (ALARMADA) No hay, no hay!

LIUBOV..... Es cierto, no tengo nada.

PISHCHIK.... Ya lo sacarán de alguna parte. (SE RIE) Nunca pierdo la esperanza. A veces pienso que ya está todo perdido, que yo estoy perdido, pero ahí tiene: el nuevo ferrocarril cruzó mi tierra, y.... me pagaron.. Y a lo mejor, hoy o mañana, puede ocurrir algo más..... que Dáshefka gane doscientos mil rublos... tiene un billete de lotería....

LIUBOV.... Bueno, se terminó el café' se puede ir a descansar.

FIRS..... (LIMPIANDO CON UN CEPILLO EL TRAJE DE GAIEV; EN TONO DE ADMONICION) Otra vez se ha puesto los pantaloncitos que no corresponden! ¿Qué voy a hacer con usted?

VARIA..... (EN VOZ BAJA) Ania duerme. (ABRE SIN RUIDO LA VENTANA) Ya salió el sol, no hace frío. Mire mamita. Qué árboles maravillosos! Dios mío, qué aire! Los estorninos cantan.

GAIEV.... (ABRIENDO OTRA VENTANA) El jardín está todo blanco. ¿Te acuerdas, Liuba? Esta larga avenida corre derecho, derecho como una correa estirada, brilla en las noches de luna. ¿Te acuerdas? ¿No has olvidado?

- LIUBOV.... (MIRANDO POR LA VENTANA AL JARDIN) Oh, mi niñez, mi puerza!
En este cuarto de niños dormía yo, desde aquí contemplaba el
jardín, la felicidad despertaba junto conmigo cada mañana y
entonces el jardín estaba igual que ahora, nada ha cambiado.
(RIE DE ALEGRA) Todo, todo blanco! Oh, mi cerezal! Después d
de un otoño oscuro y lluvioso, después de un invierno crudo, eres
otra vez joven, lleno de dicha, los ángeles del cielo no te han
abandonado... Si fuera posible quitar de mi pecho y de mis hombros
esta piedra pesada, si pudiera olvidar mi pasado!
- GAIEV..... Si, y aunque parezca mentira, también venderán el jardín, a
causa de las deudas....
- LIUBOV.... Miren, nuestra difunta mamá anda por el jardín... vestida de
blanco! (RIE DE ALEGRA) Es ella.
- GAIEV..... ¿Dónde?
- VARIA..... Mamita, por favor!
- LIUBOV.... No hay nadie, me había parecido. A la derecha, en el recodo
hacia el pabellón, hay un arbolito blanco que parece una mujer....
- (ENTRA TROFIMOV; LLEVA UN GASTADO UNIFORME DE ESTUDIANTE Y GAFAS)
- LIUBOV..... Qué estupendo jardín! Blancos enjambres de flores, cielo azul!
- TROFIMOV.... Liubov Andréievna! (ELLA VUELVE LA CABEZA) Sólo la saludo y
en seguida me voy. (BESA EFUSIVAMENTE SU MANO) Me han ordenado
esperar hasta mañana, pero no tuve paciencia....
- (LIUBOV LO MIRA CON EXTRAÑEZA)
- VARIA..... (ENTRE LAGRIMAS) Es Petia Trofimov...
- TROFIMOV.... Petia Trofimov, el que fué maestro de su Grisha.... ¿Es posible
que halla cambiado tanto?
- (LIUBOV LO ABRAZA Y LLORA SILENCIOSAMENTE)
- GAIEV..... (TIMIDAMENTE) Basta, basta, Liuba.
- VARIA..... (LLORANDO) Yo le decía, Petia, que esperara hasta mañana.
- LIUBOV..... Grisha mío!.... Mi muchachito! Grisha.... hijo.....
- VARIA..... Pero, qué hacer, mamita, es la voluntad de Dios!
- TROFIMOV... (TIERNO CON LAGRIMAS) Basta, basta.....
- LIUBOV..... (LLORA SILENCIOSAMENTE) El muchacho ha perecido... se ahogó...
¿por qué? ¿Por qué, amigo mío) (MAS BAJO) Allí duerme Ania
y yo hablo en voz alta... hago ruido... Pero Petia, ¿cómo es que
ha desmejorado tanto? ¿Cómo ha envejecido así?
- TROFIMOV... En el tren una campesina me llamó "señor descascarado"
- LIUBOV.... Entonces era usted un muchacho, un estudiante simpático, y ahora
ya le ralea el pelo, lleva lentes. ¿Es posible que todavía siga
siendo estudiante? (VA HACIA LA PUERTA)
- TROFIMOV.... Parece que me he convertido en un estudiante crónico.
- LIUBOV.... (BESA A SU HERMANO, DESPUES A VARIA) Y bien, váyanse a dormir.
Tú, Leonid, también has envejecido.
- PISHCHIK... (SIGUE A LIUBOV) Bueno, ahora, a dormir... Oh, mi gota! Me
quedaré en su casa... Liubov Andréievna, alma mía, mañana por
la mañana, doscientos cuarenta rublos.....
- GAIEV..... Este siempre con lo suyo!
- PISHCHIK... Doscientos cuarenta rublos, los intereses de la hipoteca....
- LIUBOV... No tengo dinero, querido.
- PISHCHIK... Se los devolveré, dulce mía,... Es una cantidad insignificante.

LIUBOV..... Está bien, Leonid se los dará. Dale, Leonid.

GAIEV.... Cómo no que le daré, ahora mismo!

LIUBOV... Pero, qué vamos a hacer! Dale... El lo necesita... Lo devolverá.....

(LIUBOV ANDREIEVNA, TROFIMOV, PISHCHIK Y FIRS SALEN. QUEDAN GAIEV, VARIA E IASHA)

GAIEV.... Mi hermana todavía no se desacostumbró de derrochar el dinero.
(ANASHA) Apártate, buen mozo, hueles a gallina.

IASHA... (CON LEVE SONRISA) Pues usted, Leonid Andréievich, sigue siempre igual.

GAIEV... (FINGIENDO QUE HA OIDO MAL, PARA MOLESTARLO) ¿A quién? (A VARIA)
¿Qué ha dicho?

VARIA... I A IASHA) Tu madre ha venido de la aldea; desde ayer está sentada en el cuarto de los criados; quiere verte.....

IASHA... Que se quede con Cios!

VARIA..... Ah, sinvergüenza!

IASHA... Gran cosa! Lo mismo hubiera podido venir mañana. (VASE)

VARIA.... Mamita es siempre la misma, no ha cambiado nada. Si por ella fuera, lo daría todo.

GAIEV.... Sí... (PAUSA Cuando se ofrecen muchos remedios distintos contra una enfermedad, eso significa que la enfermedad es incurable. Pienso, esfuerzo mi mente y tengo muchos remedios, muchísimos, lo que quiere decir que en realidad no tengo ninguno. Sería bueno recibir alguna herencia; sería bueno casar a nuestra Ania con un hombre muy rico; sería bueno ir a Iaroslavl y probar suerte con tía, la condesa. La tía, ya se sabe, es muy, muy rica.

VARIA..... (LLORANDO) Si Dios nos ayudara!

GAIEV..... No berrees! La tía es muy rica, pero no nos quiere. En primer lugar, porque mi hermana se casó con un abogado que no era de la nobleza.

(ANIA SE ASOMA A LA PUERTA)

GAIEV.... No se casó con un noble y no se puede decir que después se portara muy virtuosamente. Es buena, generosa, simpática, yo la quiero mucho; pero, por más que se le busquen atenuantes, hay que confesar que es viciosa. Esto se siente hasta en el más pequeño de sus movimientos.

VARIA..... (SUSURRA) Ania está en la puerta.

GAIEV.... ¿A quién? (PAUSA) Es extraño, se me metió una cosa en el ojo derecho, empiezo a ver mal! Y el jueves, cuando estuve en el tribunal del distrito....

(ANIA ENTRA)

VARIA..... ¿Por qué no duermes, Ania?

ANIA..... No puedo... no me duermo.

GAIEV.... Chiquitita mía! (BESA SU ROSTRO Y SUS MANOS) Hijita mía....
(ENTRE LAGRIMAS) No eres para mí una sobrina, sino mi ángel; lo eres todo para mí. Créeme, créeme.....

ANIA..... Teacreo, tío. Todos te quieren, te respetan.... pero, querido tío, tienes que callarte, solamente callarte. ¿Qué es lo que acabas de decir de mi mamá, de tu hermana? ¿Por qué dices esas cosas?

GAIEV..... Sí, sí... (CUBRESE EL ROSTRO CON LA MANO DE ANIA) De veras es horrible! Dios mío! S'alvame, Dios mío! Y hoy pronuncié un discurso frente al armario! Qué estupidez! Y sólo cuando terminé comprendí que era una estupidez.

VARIA..... De veras, tío, usted debería callarse. Estése callado, eso es todo.

ANIA..... Sí te quedas callado te sentirás más tranquilo.

GAIEV.... Me callo. (BESA LAS MANOS A ANIA Y VAIRA) Me callo. Sólo unas palabras de nuestro asunto. El jueves estuve en el tribunal del distrito; bien, se formó un grupo de gente, se habló de estó, de aquello, y me parece que se podría conseguir un préstamo sobre un pagaré, para pagar los intereses al banco.

VARIA..... Si Dios nos ayudara!

GAIEV..... El martes iré a hablar otra vez. (A VARIA) No berrées!... * A ANIA) Tu madre hablará con Lopajín, él seguramente no le negará.... Y tú, una vez descansada, irás a Iaroslavl, a visitar a la condesa, tu abuela. Así actuaremos en tres direcciones y.... listo el pollo! Estoy convencido; podremos pagar los intereses. (SE METE EN LA BOCA UN CAMELO) Lo juro por mi honor, lo juro por lo que más quieras, la propiedad no será vendida! (EXCITADO) Lo juro por mi felicidad! Aquí tienes mi mano, tendrás derecho a llamarme un inútil, un hombre sin honor, si los dejo llegar al remate! Lo juro por todo mi ser!

ANIA..... (QUE HA VUELTO A RECOBRAR LA CALMA Y SE SIENTE FELIZ) Qué bueno eres, tío, qué inteligente! (LO ABRAZA) Ahora estoy tranquila. Tranquila! Me siento feliz!

(ENTRA FIRS)

FIRS..... (EN TONO DE REPROCHE) Leonid Andréievich, usted no teme a Dios! ¿Cuándo se irá a dormir? ;

GAIEV..... Al instante, al instante. Véte, Firs. No importa, por esta vez me desvestiré solo. Bueno, hijitas, a hacer nono.... Los detalles para mañana; ahora váyanse a dormir.... (BESA A ANIA Y VARIA) Soy un hombre del ochenta... Esa época no es alabada; pero, sin embargo, puedo decir que en mi vida he sufrido mucho por mis convicciones. No por nada me quieren los campesinos. Al campesino hay que conocerlo! Hay que saber por dónde!.....

ANIA..... Tío, otra vez!

VARIA..... Quédese callado, tío!

FIRS.....(ENOJADO) Leonid Andréievich!

GAIEV..... Voy, voy.... acuéstase. Carambola en el centro. Derecho a la tronera!... (SE VA, TRAS DE EL, CON PASITOS CORTOS, SALE FIRS.)

ANIA..... Ahora me siento tranquila. No tengo ganas de ir a Iaroslavl, no quiero a la abuela, y sin embargo me siento tranquila. De gracias a tío. (SE SIENTA)

VARIA..... Hay que dormir. Me voy. Mientras tú no estabas, tuvimos un disgusto. En el pabellón viejo de los criados, como sabes, viven solamente los citados más antiguos. Ef'imushka, Polia, Evstignéi y también Karp. Comenzaron por permitir que unos vagabundos pasaran la noche allí; yo me callaba. Pero después supe que corría el rumor de que yo había ordenado que se les diera de comer solamente guisantes. Por avaricia, ¿qué te parece? Y todo eso salía de Evstignéi... Muy bien, persé. Si es así, pensé, ya vas a ver! Llamo a Evstignéi... (BOSTEA) Viene... y le digo.... Puro, ¿cómo, tú, Evstignéi, tonto.....? (MIRA A ANIA) Anita!... (BRUSA) Se ha dormido!... (TOMA A ANIA DEL BRAZO) Vamos, a la camita!... Vamos. (LA LLEVA) Se ha dormido, mi almita. Vamos!

(VAN SALIENDO)

(LEJOS, DETRAS DEL PARQUE, UN PASTOR TOCA LA FLAUTA. TROFIMOV PASA POR EL ESCENARIO Y, AL VER A VARIA Y ANIA, SE DETIENE)

VARIA..... Chist!... Duerme... duerme... Vamos, vida mía.

ANIA..... (EN VOZ BAJA, MEDIO DORMIDA) Estoy tan cansada... siempre los cascabeles... Tío querido... mamá, tío....(SE VAN AL CUARTO DE ANIA)

TROFIMOV.... (EMOCIONADO) Solcito mío! Primavera mía!

SEGUNDO ACTO

Campo. Una vieja capillita, ladeada, abandonada; junto a ella un pozo, unas grandes piedras que evidentemente servían antaño como losas sepulcrales, y un banco viejo. Se ve el camino que lleva a la finca de los Galev. Un poco más lejos se elevan unos álamos, oscurecidos por la distancia; es allí donde comienza el cerezal. A lo lejos una fila de postes telegráficos; en lontananza, en el horizonte, se vislumbra una gran ciudad, que sólo es visible en días buenos y despejados. Pronto ha de ponerse el sol.

Charlotta, Iasha y Duniasha están sentados en el banco, pensativos; Epijodov, de pie al lado de Duniasha, toca la guitarra, Charlotta lleva una vieja gorra de visera; se ha quitado del hombro la escopeta y está arreglando la hebilla de la correa.

CHARLOTTA... (PENSATIVA) No poseo un verdadero pasaporte, no sé cuántos años tengo, y siempre me parece que soy jovencita. Cuando era una niña pequeña, mi padre y mi madre andaban por las ferias y ofrecían representaciones muy buenas y yo daba saltos mortales y hacía otras cositas. Y cuando mis padres murieron me llevó una señora alemana y comenzó a instruirme. Pues bien; crecí y después me empleé como institutriz. Pero de dónde soy ni quién soy, no lo sé... No sé quiénes eran mis padres; a lo mejor no estab an casados... (SACA DEL BOLSILLO UN PEPINO Y COME) No sé nada. (PAUSA) Tengo tantas ganas de hablar... y no hay con quién... No tengo a nadie.

EPIJODOV... (TOCA LA GUITARRA Y CANTA) "Qué me importa el mundo ruidoso, qué má importan mis amigos y mis enemigos... Qué agradable es toca la mandolina!

DUNIASHA... No es mandolina, es guitarra. (SE MIRA A UN ESPEJITO Y SE EMPOLVA)

EPIJODOV.... Para un loc que está enamorado es una mandolina. (CANTURREA) Si el corazón es entibiado por un amor correspondido."

(IASHA LO ACOMPAÑA CANTURREANDO)

CHARLOTTA.... Esta gente canta horriblemente!.... Uf! Como chacales!

DUNIASHA.... (A IASHA) Con todo, qué suerte haber estado en el extranjero!

IASHA..... Claro que sí. No puedo dejar de coincidir, con usted. (BOSTEZA Y DESPUES ENCIENDE UN CIGARRO.)

EPIJODOV... Está claro. En el extranjero ya hace tiempo que se ha llegado a una hermosa ordenación.

IASHA..... Por supuesto.

EPIJODOV.... Yo soy un hombre ilustrado, leo diversos libros notables, pero por nada puedo llegar a comprender mi tendencia, qué es lo que quiero: vivir o pegarme un tiro, por decirlo así; pero, no obstante, siempre llevo conmigo un revólver' Aquí está.... (ENSEÑA EL REVOLVER)

CHARLOTTA.... He terminado. Ahora me voy. (SE ECHA AL HOMBRO LA ESCOPETA) Td, Epijódov, eres un hombre muy inteligente, y terrible; las mujeres deben amarte locamente. Brr! (YENDOSE) Estos inteligentes son todos tan estúpidos... no tengo con quién hablar... siempre sola, sola. No tengo a nadie y... ¿quién soy yo? ¿Para qué existo? NO se sabe... (SE VA SIN PRISA)

EPIJODOV.... Hablando con propiedad, sin tocar otros asuntos, debo, entre otras cosas, afirmar que el destino me trata sin clemencia, como la tormenta a un pequeño navío. Su suponemos que no estoy en lo cierto, ¿por qué, entonces, me despierto esta mañana y, verbigracia, miro y me encuentro sobre el pecho una araña de horrosa dimensiones?... Así. (INDICA EL TAMAÑO CON LAS DOS MANOS) Y también tomo mi refresco, dispuesto a beber, y allí, adentro, veo algo indecente en sumo grado, al estilo de una cucaracha. (PAUSA) ¿Han leído ustedes a Bocly? (PAUSA) Avdotia Fédorovna, quisiera molestarla con dos palabras.

DUNIASHA..... Hable

- EPIJODOV..... Le gustaría a usted. (SUSPIRA)
- DUNIASHA.... (CONFUSA) Bien.. sólo que... antes vaya y tráigame mi capita....
Está al lado del armario.... aquí hay un poco de humedad....
- EPIJODOV... Muy bien, muy bien... Se la traigo... Ahora sé lo que tengo que
hacer con mi revólver... (TOMA LA GUITARRA Y SALE RASGUEANDO)
- IASHA..... Don Desgracias. Un hombre tonto, hablando entre nosotros. (BOSTEZA)
- DUNIASHA.... Por Dios, a ver si se pega un tiro... (pausa) Me he vuelto in-
quieta, todo me preocupa. Los kamos me tomaron siendo yo muy
niña, y me he desacostumbrado de la vida ordinaria. Mire, las
manos se me han puesto blancas, blancas como las de una señorita
Me he vuelto tan tierna, tan delicada, tan noble, que todo me
asusta... Qué miedo! Y si usted, Iasha, me engaña, entonces no
sé qué será de mis nervios!
- IASHA.... (BESANDOLA) Bomboncito. Claro está, toda muchacha tiene que cui-
darse, y lo que menos me gusta es que una muchacha sea de mala
conducta
- DUNIASHA.... Yo lo amo apasionadamente; usted es un hombre instruido, puede
hablar de cualquier cosa. (PEUSA)
- IASHA.... (BOSTEZA) Si, si... A mí entender es así: si una muchacha ama
a alguien, entonces es una inmoral. (PAUSA) Qué agradable es
fumar un cigarro al aire libre!... (ESCUCHA) Vienen para aquí....
Son los señores....
- (DUNIASHA LE ABRAZA IMPETUOSAMENTE)
- IASHA..... Váyase a casa, como si viniera de bañarse en el río, tome este
caminito; porque si la encuentran pensarán que tenía una cita
usted. Y no soporto cosas.
- DUNIASHA.... (TOSE QUEDAMENTE) Ha comenzado a dolerme la cabeza por culpa
de su cigarro.. (SE VA)
- (IASHA SE QUEDA SENTADO JUNTO A LA CAPILLITA. ENTRAN LIUBOV
ANDREIEVNA, GAIEV Y LOPAJIN)
- LOPAJIN..... Hay que decidirlo definitivamente, el tiempo no espera. La
cuestión es de lo más sencilla. ¿Está usted de acuerdo en arrendar
las tierras para casas de veraneo, o no lo está? Conteste con
una palabra, sí o no. Una sola palabra!
- LIUBOV..... ¿Quién fuma aquí esos horribles cigarros? (SE SIENTA)
- GAIEV.... Con el ferrocarril, todo se ha hecho cómodo. (SE SIENTA) Fuimos
a la ciudad y almorzamos.... La amarilla al centro. Mejor sería
que me fuera a casa a hacer una partida....
- LIUBOV..... Ya tendrás tiempo.
- LOPAJIN.... Una sola palabra! (SUPLICANDO) Pero, contésteme.
- GAIEV..... (BOSTEZANDO) ¿A quién?
- LIUBOV... (MIRA A SU MONEDERO) Ayer había mucho dinero, y hoy muy poco. Mi
pobre Varia, por economía, nos da de comer sopa de leche; en la
cocina a los viejos no les da más que guisantes, mientras que yo
derrocho de un modo insensato... (SE LE CAE EL MONEDERO, DESPA-
RRAMANDOSE LAS MONEDAS DE ORO) Vaya, se han desparramado....
(SE MUESTRA FASTIDIADA)
- IASHA..... ¿Me permite? Las recogeré en seguida. (RECOGE LAS MONEDAS)
- LIUBOV..... Por favor, Iasha. ¿Y para qué habré ido a almorzar afuera?...
Ese pésimo restaurante con música, los manteles huelen a jabón...;
¿Para qué beber tanto, Liña? ¿Para qué comer tanto? ¿Para que
hablar tanto? Hoy, en el restaurante, volviste a hablar mucho
y siempre a destiempo. Del setenta, de los decadentes... ¿Y
a quién? Hablar a los mozos de los decadentes!
- LOPAJIN.... Sí.

- GAIEV.....(HACIENDO CON LA MANO UN GESTO DE FASTIDIO) Soy incorregible, es evidente. (CON FASTIDIO, A IASHA) ¿Qué es eso? Siempre delante de la gente, fastidiando.
- IASHA.....(RIENDOSE) No puedo oír su voz sin reírme.
- GAIEV..... (ASU HERMANA) O yo, o él....
- LIUBOV..... Váyase, Iasha, máchese....
- IASHA..... (ENTREGANDO EL MONEDERO A LIUBOV) En seguida me voy. (TRATANDO DE CONTENER LA RISA) Al instante... (SALE)
- LOPAJIN..... El ricachón Derigánov quiere comprar su propiedad. Dicen que vendrá él mismo al remate.
- LIUBOV.... ¿Dónde lo ha oído decir?
- LOPAJIN... Se habla de ello en la ciudad.
- GAIEV..... La tía de Iaroslavl ha prometido enviar dinero, pero no sabe cuándo ni cuánto.
- LOPAJIN..... ¿Cuánto enviará? ¿Unos cien mil? ¿C doscientos?
- LIUBOV..... Qué va!... Unos diez, quince mil, y todavía hay que darle las gracias.
- LOPAJIN... Perdóneme, señores, pero jamás he visto gente como ustedes, tan inconsciente, tan poco práctica, tan extraña. Les dicen en ruso: su propiedad está a la venta, pero ustedes, como si no entendieran
- LIUBOV.... Pero, ¿qué tenemos que hacer? Díganos... qué!
- LOPAJIN.... Se lo digo todos los días. Todos los días les repito lo mismo. Que es necesario arrendar el cerezal y las tierras para casas de veraneo; hay que hacerlo ahora mismo, lo más pronto posible; tenemos el remate pisándonos los talones. Compréndanlo! Tan pronto se decidan definitivamente a arrendar la tierra para las casas de veraneo, recibirán todo el dinero que quieran y estarán salvados.
- LIUBOV..... Las casas de veraneo, los veraneantes!... Perdóneme, pero..... es tan vulgar!
- GAIEV..... Estoy completamente de acuerdo contigo.
- LOPAJIN... Voy a ponerme a sollozar, o a gritar, o me desmayo. No puedo más! Me han agotado! (A GAIEV) Usted no es un hombre!
- GAIEV..... ¿A quién?
- LOPAJIN.... No es un hombre! (QUIERE IRSE)
- LIUBOV.... (ASUSTADA) No, no se vaya, quédese, querido. Se lo ruego! A lo mejor discurremos algo.
- LOPAJIN... Qué vamos a discurrir!
- LIUBOV..... No se vaya, por favor. Con usted, al menos lo pasamos más alegre. (PAUSA) Todo el tiempo espero algo, como si fuera a derrumbársenos la casa encima.
- GAIEV..... (EN PROFUNDA MEDITACIÓN) Carambola doble en el rincón! Juego por banda!
- LIUBOV..... Es que hemos pecado mucho.....
- LOPAJIN.... ¿Qué pecados puede tener usted!.....
- GAIEV..... (SE PONE EN LA BOCA UN CARAMELO) Dicen que me he gastado toda mi fortuna comiendo caramelos....
- LIUBOV....

LIUBOV..... Oh, mis pecados!... Siempre he derrochado el dinero sin freno, como una loca, y me casé con un hombre que no hacía más que deudas. Mi marido murió de abusar del champafia - bebía horriblemente -y por desgracia, me enamoré de otro, viví con él, y justo en ese momento - eso fué el primer castigo - ... el golpe directo a la cabeza. Precisamente entonces, aquí, en el río, se ahogó mi niño. Me fui al extranjero, me fui para siempre, para no volver nunca, para no ver este río... Cerré los ojos y corrí sin acordarme de nada, pero él me siguió... despiadado y brutal. Compré una villa cerca de Menton, porque él se había enfermado, y durante tres años no conocí el reposo ni de día ni de noche. El enfermo me agotaba, mi alma se secó. Y al año pasado, cuando la villa fué vendida por deudas, me fui a París y allí me despojó de todo, me abandonó, se fué con otra mujer, intenté envenenarme.... Es tan tonto, tan vergonzoso!.... Y de pronto me sentí llamada por Rusia, por mi patria, por mi hija.. (SE SECA LAS LAGRIMAS) Señor, Señor, ten piedad de mí, perdóname mis pecados! No me castigues más. (SACA DEL BOLSILLO UN TELEGRAMA) Lo recibí hoy de París... Pide perdón, me suplica que vuelva.... (ROMPE EL TELEGRAMA) Parece que en alguna parte estén tocando música. (ESCUCHA).

GAIEV..... Es nuestra famosa orquesta de los judíos. ¿Te acuerdas? Cuatro violines, flauta y contrabajo.

LIUBOV..... ¿Existe todavía? ¿Si los llamáramos una vez y organizáramos una fiestita?

LOPAJIN.... (ESCUCHANDO) Ya no se oye... (CANTA EN VOZ BAJA) "Y por dinero los alemanes son capaces de afrancesar a un ruso." (SE RIE) Qué obra vi ayer en el teatro! Muy graciosa!

LIUBOV..... Seguro que no tenía nada de gracioso. Sería mejor que en vez de ver funciones de contemplaran más a menudo. Qué vida más gris la de ustedes, cuántas cosas inútiles dicen!

LOPAJIN.... Es verdad. Hay que decirlo con franqueza, nuestra vida es tonta... (PAUSA) Mi padre era un campesino, un idiota, no entendía nada, no me enseñaba nada, sólo sabía pegarme cuando estaba borracho, siempre con un palo. En realidad soy tan imbécil e idiota como él. No he aprendido nada, tengo muy mala letra, escribo como un cerdo, de un modo que me da vergüenza ante la gente

LIUBOV..... Lo que usted necesita es casarse, amigo mío.

LOPAJIN.... Sí.... es verdad.

LIUBOV.... Con nuestra Varía. Es buena muchacha.

LOPAJIN.... Sí.

LIUBOV.... Es de origen humilde, trabaja todo el día, y lo principal es que lo quiere. Y además, ya hace tiempo que usted gusta de ella.

LOPAJIN.... ¿Por qué no? No tengo nada en contra... Es buena muchacha. (PAUSA)

GAIEV.... Me ofrecen un puesto en el banco. Seis mil por año.... ¿Has oído?

LIUBOV..... Qué vas a ser capaz! Quédate donde estás..... (ENTRA FIRS TRAYENDO UN ABRIGO)

FIRS..... (A GAIEV) Sírvase ponérselo, señor, está húmedo!

GAIEV..... (PONIENDOSELO) Me tienes cansado, hermano!

FIRS..... Basta de protestas..... Esta mañana se fué sin avisarme. (LO OBSERVA)

LIUBOV..... Cómo has envejecido, Firs!

FIRS..... ¿Señor a?

LOPAJIN..... Dicen que has envejecido mucho.

FIRS..... Hace mucho que vivo. Cuando su padre todavía no había nacido ya hablaban de casarme... (SE RIE) Y para la liberación de los siervos, yo ya era el mayordomo. Entonces renuncié a la libertad y me quedé con los señores..... (PAUSA) Y me acuerdo que todos estaban contentos; pero, por qué estaban contentos, ni ellos mismos lo sabían.

LOPAJIN.... Antes se estaba muy bien. Por lo menos, pegaban.

FIRS..... (QUE OYO MAL) Cómo no! Los paisanos con los señores, los señores con los paisanos; en cambio ahora, cada cual por su lado, no se entiende nada.

GAIEV..... Cállate, Firs. Mañana tengo que ir a la ciudad. Me prometieron dinero contra pagaré.

LOPAJIN.... Usted no podrá hacer nada. Tampoco logrará pagar los intereses, quédese tranquilo.

LIUBOV..... Está delirando. No hay tal general.

(ENTRAN TROFIMOV, ANIA Y VARIA)

GAIEV..... Aquí llegan los nuestros.

ANIA.... He aquí a mamá.

LIUBOV.... (CARIÑOSAMENTE) Ven.... Queridas mías.!...(ABRAZA A ANIA Y A VARIA.) Si supieren cómo las quiero a las dos! Siéntense a mi lado, así. (TODOS SE SIENTAN)

LOPAJIN... Nuestro estudiante crónico siempre con las señoritas.

TROFIMOV.... Eso a usted no le importa.

LOPAJIN.... Pronto tendrá cincuenta años y todavía es estudiante.

TROFIMOV.... Deje sus estúpidas bromas.

LOPAJIN.... Pero, ¿por qué te enojas, buen hombre?

TROFIMOV... No fastidie.

LOPAJIN... (RIENDOSE) Permítame preguntarle: ¿por quién me ha tomado usted?

TROFIMOV.... Yo, Yermolái Alexéievich, lo tengo por un hombre rico que pronto será millonario. Así como para la transformación de las sustancias es necesaria la fiera que devora todo lo que encuentra a su paso, así también eres necesario tú. (TODOS RIEN)

VARIA..... Escuche: mejor hablemos de los planetas.

LOIBUV.... No, vamos a continuar nuestra conversación de ayer.

TROFIMOV.... ¿Sobre qué?

GAIEV..... Sobre el hombre orgulloso.

TROFIMOV..... Ayer hablamos largo rato, pero no llegamos a nada. En el hombre orgulloso, tal como usted lo entiende, hay algo de místico. Quizás a su modo, tenga usted razón, pero, si razonamos con sencillez, sin complicaciones, ¿de qué orgullo se puede hablar? ¿Qué valor tiene este orgullo, cuando el hombre está fisiológicamente mal construido, cuando en su inmensa mayoría es bruto, mentalmente pobre, profundamente desdichado? El hombre tiene que dejar de admirarse tanto. Habría que trabajar, nada más.

GAIEV..... De cualquier modo vas a morir.

TROFIMOV... Quién sabe! ¿Y qué significa "vas a morir"? A lo mejor el hombre tiene cien sentidos y con la muerte desaparecen solamente cinco, los que nosotros conocemos, y los restantes noventa y cinco siguen viviendo.

LIUBOV.... Qué inteligente es usted!

LOPAJIN.... (IRONICAMENTE) ¡No da miedo!

TROFIMOV... El hombre avanza, perfeccionando sus fuerzas. Todo lo que ahora le resulta inaccesible, algún día le será familiar, comprensible, sólo hay que trabajar, ayudar con todas las fuerzas a los que buscan la verdad. Entre nosotros, en Rusia, hasta ahora son pocos los que trabajan. La inmensa mayoría de los intelectuales que yo conozco no buscan nada, no hacen nada, y hasta el momento son incapaces de actuar. Se llaman a sí mismo intelectuales, pero tutean a la servidumbre, tratan a los campesinos como a animales, estudian mal, no leen nada seriamente, no hacen absolutamente nada; de ciencias, sólo saben hablar; de arte, entienden poco. Todos son muy serios, todos tienen rostros adustos, todos hablan solamente de las cosas de mayor importancia, filosofan y mientras tanto, la inmensa mayoría de nuestro pueblo, noventa y nueve por ciento, vive en el salvajismo, por cualquier cosa puñetazos, rifias, come horriblemente, duerme en medio de la suciedad, en una atmósfera sofocante; por todas partes, chinches, hedor, humedad, suciedad moral... Y, por lo visto, todas nuestras buenas prácticas sólo sirven para engañarnos y engañar a los demás. Muéstrenme: ¿dónde están las casas cunas sobre las que se habla tanto y tan a menudo? ¿Dónde las bibliotecas públicas? Sobre ellas, sólo escriben en las novelas; pero, en la realidad, no existen en absoluto. Lo único que hay es suciedad, vulgaridad, la herencia asiática... Las caras muy serias no me gustan, las temo. Temo las plásticas serias. Vale más que nos estemos callados!

LOPAJIN... Saben, yo me levanto antes de las cinco, trabajo de la mañana a la noche, ando siempre con dentro mío y con el que me confían, y veo qué clase de gente anda alrededor. Basta ponerse a hacer algo para comprender cuán poca es la gente honrada y decente. A veces, cuando no puedo dormir, pienso: Señor, tú nos has dado bosques inmensos, campos infinitos, profundísimos horizontes, y nosotros, viviendo en medio de todo eso, deberíamos en verdad ser unos gigantes.....

LIUBOV.... Usted quiere gigantes! Sólo están bien en las fábulas, en la vida real asustan.

(POR EL FONDO DEL ESCENARIO PARA EPIJODOV TOCANDO LA GUITARRA)

LIUBOV.... (PENSATIVA) Ahí está Epijódov.

ANIA..... (PENSATIVA) Ahí está Epijódov.

GAIEV..... Se ha puesto el sol, señores.

TROFIMOV..... Sí

GAIEV..... (EN VOZ BAJA, COMO DELCLAMANDO) Oh, divina naturaleza, tú refulges con una eterna aureola... hermosa e indiferente, tú, a quien llamamos madre, redmes en ti la vida y la muerte y resucitas y destruyes....

VARIA..... (SUPLICANTE) Tío!

ANDE..... Tío, otra vez!

TROFIMOV.... Mas vale que usted... "la amarilla al centro... carambola doble."

GAIEV..... Me callo, me callo.

(Todos están sentados pensativos. Silencio. Solo se oye a Firs, que masculla quedamente. De pronto se oye un sonido lejano, como del cielo, el sonido de una cuerda que se rompe, un sonido triste, que vibra y se apaga lentamente.

LIUBOV. ¿Qué es eso?

LOPAJIN..... No sé. En algún lugar lejano, en las minas, se habrá desprendido una cuba. Pero muy lejos.

GAIEV..... O tal vez algún pájaro... una garza, o algo así.

TROFIMOV.... O un buho

LIUBOV..... (SE ESTREMECE) Es desagradable, no sé por qué! (PAUSA)

FIRS..... Antes de suceder la desgracia era lo mismo: el buho gritaba y el samovar zumbaba porque sí.

BAIEV..... ¿Antes de qué desgracia?

FIRS....K Antes de la liberación (PAUSA)

LIUBOV... Saben, amigos, vayámonos, ya anochece. (A ANIA) Tienes lágrimas en los ojos... ¿Qué te pasa, chiquita? (LA ABREZA)

ANIA..... No es nada, mamá.

TROFIMOV... Alguien viene.

(APARECE UN TRANSEUNTE, LLEVANDO UNA GORRA BLANCA, DE VISERA MUY ESTADA Y UN ABRIGO; ESTA UN POCO BORRACHO)

TRANSEUNTE... Permítame una pregunta: ¿puedo ir por aquí directamente a la estación?

GAIEV..... Puede. Tome este camino.

TRANSEUNTE... Les agradezco de corazón. (CARRASPEA) El tiempo está espléndido... (DECLAMA) "Hermano mío, doliente hermano mío.... Sal al Volga; ¿de quién es esta queja?.... (A VARIA) Mademoiselle, déle treinta kopeks a un ruso hambriento.....

(VARIA SE ASUSTA, DA UN GRITO)

LOPAJIN..... (ENOJADO) Toda indecencia tiene su límite!

LIUBOV.... (CONFUSA) Tome.... aquí tiene... (BUSCA EN EL MONEDERO) No tengo ninguna de plata... No importa, tome una de oro.....

TRANSEUNTE... Le agradezco de corazón (SALE, RISAS)

VARIA..... (ASUSTADA) Me voy..... me voy.... Ay, mamita, en casa la gente no tiene qué comer y usted le ha dado una moneda de oro!

LIUBOV..... Qué se puede hacer conmigo... son tan tonta! Después, en casa, te daré todo lo que tengo. Yvrmolái Alexéievich, présteme más.....

LOPAJIN.... A sus órdenes.

LIUBOV..... Vamos, señores, ya es hora. Sabes, Varia, hemos concertado tu matrimonio, te felicito.

VARIA..... (ENTRE LAGRIMAS) Mamá, con estas cosas no se bromea.

LOPAJIN... "Ojmelia, véte a un convento."

GAIEV..... Me tiemblan las manos, hace tiempo que no juego al billar.

LOPAJIN....."Ojmelia, oh ninfa, acuérdate en tus plegarias...."

LOIBOV..... Vamos, señores. Pronto servirán la cena.

VARIA..... Me asustó tanto! Cómo me late el corazón!

LOPAJIN.... Vuelvo a recordarles, señores, que el 22 de agosto se vende en el jardín de los cerezos. Piensen en eso!... Piensen!

(SALEN TODOS, MENOS TROFIMOV Y ANIA)

ANIA..... (RIENDOSE) Agradezco al transeunte, asustó a Varia y ahora estamos solos.

TROFIMOV.... Varia teme que en una de tantas nos enamoremos y nunca se aparta de nosotros. Con su mente estrecha no puede entender que estamos por encima del amor. Eludir lo mezquino y lo ilusorio, lo que impide a uno ser libre y feliz, es la meta y la razón de nuestra vida. Adelante! Marchamos irresistiblemente hacia la brillante estrella que centellea allí, en la lejanía. Adelante! No se queden atrás, amigos!

ANIA..... (JUNTANDO LAS MANOS, ARROBADA) Qué bien habla usted! (PAUSA)
Está divino hoy aquí!

TROFIMOV.... Sí, hace un tiempo maravilloso.

ANIA..... ¿Qué ha hecho usted conmigo, Peria? ¿Por qué ya no quiero tanto como antes a nuestro cerezal? Lo amaba tan tiernamente, me parecía que en la tierra no había un lugar mejor que nuestro jardín.

TROFIMOV.... Toda Rusia es nuestro jardín. Nuestra tierra es ancha y bella, tiene muchos lugares maravillosos. (PAUSA) Piense, Ania; su abuelo, su bisabuelo y todos sus antepasados eran dueños de siervos, propietarios de almas vivas, ¿es posible que desde cada tronco, no la miren los seres humanos? ¿Es posible que no sienta sus voces?... Oh, es horrible, su jardín infunde miedo... Y cuando al atardecer o por la noche para uno por él, la vieja corteza de los árboles irradia reflejos opacos y parece que los cerezos soñaran con lo que era hace cien o doscientos años atrás, y que las pesadas visiones los llenaran de angustia... Pero, ¿a qué hablar? Estamos retrasados por lo menos en doscientos años, todavía no tenemos nada; no somos dueños de ninguna actitud definida ante el pasado; sólo sabemos filosofar, quejarnos de angustia, o beber vodka. Y, sin embargo, es tan claro que para comenzar a vivir de nuevo es preciso que antes expiemos nuestro pasado, que terminemos con él; pero ello sólo será posible por el sufrimiento, sólo por un trabajo continuo, extraordinario. Compréndalo, Ania.

ANIA..... La casa en que vivimos haceya tiempo que no es nuestra, y me iré de ella, le doy mi palabra.

TROFIMOV.... Si tiene las llaves de casa, tírelas al pozo y márchese. Sea libre como el viento!

ANIA..... (ENTUSIASMADA) Qué bien lo ha dicho!

TROFIMOV.... Créame, Ania, créame! No tengo aún treinta años, soy joven, soy todavía un estudiante, pero he sufrido tanto! Tan pronto llega el invierno me encuentro hambriento, enfermo, inquieto, pobre como un mendigo. Y adónde no me ha arrojado el destino, dónde no habré estado. Pero mi alma, a pesar de eso, en cada minuto, noche y día, estaba siempre llena de inexpressables presentimientos. Yo presiento la dicha, Ania, ya la veo.....

ANIA..... (PENSATIVA) Sale la luna.

(SE OYE A EPIJODOV TOCAR EN LA GUITARRA LA MISMA MELODIA TRISTE.
SALE LA LUNA. DESDE LA ALAMEDA, VARIA, QUE BUSCA A ANIA, LA LLAMA:
"ANIA" ¿DONDE ESTAS?")

TROFIMOV..... Sí, sale la luna. (PAUSA) Aquí está la dicha... hela aquí..... se acerca más y más... oigo sus pasos. Y si nosotros no la percibimos, si no la reconocemos, qué importa! La verán los otros!

LA VOZ DE VARIA... Ania! ¿Dónde estás?

TROFIMOV... Otra vez esta Varia! (ENOJADO) Es insoportable!

ANIA..... ¿Qué podríamos hacer? Vayamos al río. Allí se está bien.

TROFIMOV..... Vamos. (SE ALEJAN)

LA VOZ DE VARIA..... Ania! Ania!

TERCER ACTO

Salita de recibo separada de la sala por una arcada. Está encendida la araña. Se oye a la orquesta de los judíos, la misma mencionada en el segundo acto, que toca en el vestíbulo. Es de noche. En la sala se baila un gran rond.

VOZ DE
SIMEONOV-PISHCHIK... Promenade a une paire!

Entran en la salita: la primera pareja, Pishchik y Charlotta Ivánovna; la segunda, Trofimov y Liubov Andréievna; la tercera, Ania con un empleado del Correo; la cuarta, Varia con el Jefe de la estación, etc. Varia llora silenciosamente y, mientras baila, se seca las lágrimas. Duniasha integra la última pareja. Atraviesan la salita paseando.

VOZ DE
SIMEONOV-PISHCHIK... Grand rond, balancez! Les cavaliers a genoux et remerciez vos dames!

(FIRS, DE FRAC, TRAE UNA BANDEJA CON AGUA GASEOSA. EN LA SALITA ENTRAN PISHCHIK Y TROFIMOV)

PISHCHIK.... Soy saagdíneo, ya he tenido dos ataques, me cuesta trabajo bailar; pero, como se suele decir, "ya que estás en el baile, hay que bailar". Tengo la salud de un caballo. Mi difunto padre, hombre chistoso, que en paz descansa, decía de nuestro origen que nuestra antigua familia Simeónov-Pishchik proviene del mismo caballo que Calígula hizo sentar en el Senado..... (SE SIENTA) Pero, lo malo es que no hay plata! El perro hambriento sólo cree en la carne... (RONCA Y SE DESPIERTA EN EL ACTO) Así soy yo.... sólo sé hablar de dinero.....

TROFIMOV... Ciertamente, en su figura hay algo de caballuno.

PISHCHIK.... ¿Y qué?... el caballo es un buen animal.... un caballo siempre se puede vender.

(SE OYE JUGAR AL BILLAR EN EL CUARTO CONTIGUO. EN LA SALA, BAJO LA ARCADA, APARECE VARIA)

TROFIMOV.... (BURLÁNDOSE) Madame Lopájina! Madame Lopájina!

VARIA..... (ENOJADA) Señor descascarado!

TROFIMOV.... Sí, soy un señor descascarado y me siento orgulloso de serlo.

VARIA..... (EN AMARGA MEDITACION) Han alquilado a los músicos; pero, ¿con qué se les va a pagar? (SAEE)

TROFIMOV.... (A PISHCHIK) Si Toda la energía que ha gastado en su vida en buscar dinero para pagar los intereses la hubiera utilizado para algún otro fin, probablemente habría vuelto usted del revés.

PISHCHIK.... Nietzsche.... el filósofo.... el más grande, el más famoso, hombre de inmensa inteligencia, dice en sus obras que es lícito falsificar billetes.

TROFIMOV.... ¿Y usted ha leído a Nietzsche?

PISHCHIK.... Y!... A mí me lo dijo Dáshenka. Y ahora estoy en tal situación que mi única solución es fabricar billetes falsos... Pasado mañana hay que pagar trescientos diez rublos... Ya conseguí ciento treinta... (SE PALPA LOS BOLSILLOS, INQUIETO) El dinero ha desaparecido! Perdí el dinero! (ENTRE LAGRIMAS) ¿Dónde está el dinero? (ALEGREMENTE) Aquí está, dentro del forro.... Cómo sudé!

(ENTRAN LIUBOV Y CHARLOTTA)

LIUBOV.... (CANTURREANDO LA "LESGUINKE", BAILE PEDULAR CAUCASIANO) ¿Por qué tarda tanto Leonid? ¿Qué hace en la ciudad? (A DUNIASHA) Duniasha, ofrece té a los músicos.....

TROFIMOV.... Seguramente el remate no se ha realizado....

LIUBOV..... Los músicos no han venido en buena hora, el baile no lo hemos organizado en buena hora.... Pero no importa.... (SE SIENTA Y CANTURREA EN VOZ BAJA)

CHARLOTTA... (TIENDE A PISHCHIK UNA BARAJA) Aquí tiene un mazo, piense en alguna cosa.

PISHCHIK.... Pensado.

CHARLOTTA.... Baraje ahora las cartas. Muy bien. Oh, mi querido señor Pishchik, tráigales ahora.. Eins, zwei, drei! Ahora busque; la carta está en uno de sus bolsillos.....

PISHCHIK.... (METE LA MANO EN UNO DE SUS BOLSILLOS Y CASA UNACARTA) El ocho de pica, muy cierto. (ADMIRADO) Dígame un poco!

CHARLOTTA... (TIENE EL MAZO SOBRE LA PALMA DE LA MANO. A TROFIMOV) Diga rápido, ¿qué carta está arriba?

TROFIMOV.... Bueno, la dama de pica.

CHARLOTTA... Aquí la tiene! (A PISHCHIK) ¿Y qué carta está arriba?

PISHCHIK.... El as de corazón.

CHARLOTTA.... Aquí lo tiene! (CA UNA PALMADA Y EL MAZO DESAPARECE) Y qué tiempo más lindo hace hoy!

(COMO SI SALIERA DE ABAJO DEL PISO, LE CONTESTA UNA MISTERIOSA VOZ FEMENINA: "Oh, sí, el tiempo es maravilloso, señora!")

(CON ACENTO ALEMÁN): "Está usted mi ide-al."

LA VOZ..... "Usted también gustarme mucho, señora."

JEFE DE ESTACION... (APLAUDE) Bravo, señora ventrilocua!

PISHCHIK... (ADMIRADO) Dígame un poco. Encantadora Charlotta Ivánovna... Estoy sencillamente enamorado....

CHARLOTTA... ¿Enamorado? (ENCOMENDOSE DE HOMBROS) ¿Acaso usted puede amar? Guter Mensch, aber schlechter Musikant.

TROFIMOV.... (PALMEA A PISHCHIK) Caballo mfo!

CHARLOTTA... Atención, señoras! Un truco más! (COGE UNA MANTA DE UNA SILLA) "Aquí una buena manea, yo venderla..." (LASACUDE) "¿Alguien querer comprar?"

PISHCHIK..... (ADMIRADO) Dígame un poco!

CHARLOTTA..... Eins, zwei, drei. (LEVANTA RAPIDAMENTE LA MANTA CAIDA: DETRAS ANIA, QUE HACE UNA REVERENCIA, CORRE HACIA LA MADRE, LA ABRAZA Y SALE CORRIENDO DE LA SALA, ENMEDIO DE GENERAL ENTUSIASMO)

LIUBOV..... (APLAUDIENDO) Bravo, bravo!

CHARLOTTA... Ahora más! Eins, zwei drei. (LEVANTA LA MANTA, DETRAS APARECE VARIA, QUE SALUDA)

PISHCHIK..... (ADMIRADO) Dígame un poco!

CHARLOTTA.... Final! (TIRA LA MANTA SOBRE PISHCHIK, HACEUNA REVERENCIA Y SALE CORRIENDO DE LA SALITA)

PISHCHIK.... (SIGUIENDOLA APRESURADAMENTE, APROBADO) Asesina!... Qué le parece, qué le parece'. (SALE)

LIUBOV..... Y Leonid todavía sin venir. ¿Qué hace tanto tiempo en la ciudad? No lo entiendo. Es seguro que allí ya está todo terminado; o la propiedad está vendida, o nno se ha realizado el remate, ¿por qué, entonces, mantenernos tanto tiempo en la duda?

VARIA..... (TRATA DE CONSOLARLA) Tío la compró, estoy seguro de ello.

TROFIMOV.... (IRONICAMENTE) Sí, sí.

- VARIA..... La abuela le ha enviado una autorización para que la compre a su nombre, haciéndose cargo de las deudas. Lo hizo por Ania. Estoy seguro de que Dios nos ayudará, tío la va a comprar.
- LIUBOV..... La abuela de Iaroslavl envió quince mil para comprar la propiedad a su nombre - a nosotros no nos tiene confianza -; pero ese dinero no alcanzaría ni para pagar los intereses. (SE CUBRE EL ROSTRO CON LAS MANOS) Hoy se decide mi destino, mi destino.....
- TROFIMOV... (BURLANDOSE DE VARIA) Madame Lopájina!
- VARIA..... (ENOJADA) Estudiante crónico! Ya lo han expulsado dos veces de la Universidad!
- LIUBOV.... Pero, ¿por qué te enojas, Varia? Te toma el pelo con Lopajin: ¿y qué hay con ello? Si quieres, cástate con Lopajin, es un hombre bueno, interesante. ¿No quieres?, no te cases, nadie te obliga, alma mía.....
- VARIA..... Le hablo francamente, yo tomo el asunto en serio, mamáta. Es un hombre bueno, me gusta
- LIUBOV..... Entonces, cástate. ¿Para qué esperar?, no lo entiendo.....
- VARIA..... Pero, amamita, no puedo ser yo la que se declare. Ya hace dos años que todo el mundo me habla de él, todos hablan, pero él, o calla, o hace bromas. Comprendo. Se está enriqueciendo, se encuentra ocupado, no le queda tiempo para mí. Si tuviera dinero, aunque fuera un poco, aunque fueran cien rublos, lo dejaría todo, me marcharía lo más lejos posible. Mé iría a un monasterio.
- TROFIMOV.... Qué bienaventuranza!
- VARIA.... (A TROFIMOV) Un estudiante debe ser inteligente! (EN UN TONO SUAVE, CON LAGRIMAS) Qué feo se ha vuelto usted, Petia, cómo ha envejecido! (A LIUBOV, YA CALMADA) Lo único que no puedo, mamáta, es estarme quieta; tengo que hacer algo a cada momento.
- (ENTRA IASHA)
- IASHA???. (CONTENIENDO LA RISA B DURAS PENAS) Epij'odov ha roto un taco! (SALE)
- VARIA.... ¿Qué hace aquí Epijódov? ¿Quién le ha permitido jugar al billar? No entiendo a esta gente..... (SALE)
- LIUBOV..... No bromee con ella, Petia, usted ve que está apenada.
- TROFIMOV.... Se preocupa demasiado, se mete en cosas que no le atañen. Durante todo el verano no nos ha dejado en paz ni a Ania ni a mí; temía que surgiera un idilio entre nosotros. ¿Qué le importa a ella? Y además, por mi parte, no había ni asomos de eso. Estoy muy lejos de esas trivialidades! Estamos por encima del amor!
- LIUBOV.... Pues yo, en cambio, seguramente estoy por debajo del amor. (PROFUNDAMENTE INQUIETA) ¿Por qué no ha llegado aún Leonid? Sólo querría saber si la propiedad está vendida o no..... La desgracia me parece hasta tal punto increíble que ni sé qué pensar, estoy como perdida... Podría romper a gritar... podría hacer tonterías. Sálvame, Petia... Hable de algo, hable.....
- TROFIMOV... ¿No es lo mismo que la propiedad se haya vendido hoy o no? Eso es asunto terminado, no se puede volver atrás, el caminito ha sido borrado por la hierba. Tranquilícese, querida. No hay que engañarse; por lo menos una vez en la vida es preciso mirar la verdad cada a cara.
- LIUBOV.... ¿Qué verdad? Usted sabe dónde está la verdad y dónde la mentira, pero yo, como si hubiera perdido la vista; no veo nada. Usted resuelve todos los grandes problemas valientemente; pero, dígame, querid, ¿no seña acaso porque es usted joven, porque no ha sufrido todavía un solo gran problema? Mira valientemente hacia adelante, pero, ¿no será porque no ve ni espera nada terrible, porque la vida está aún oculta a su mirada joven? Usted es más valiente, más honrado, más profundo que nosotros, pero piénselo mucho.... sea generoso, aunque sea un poquito; tenga piedad de

LIUBOV... (Cont'd).. mí.1 Comprenda que he nacido aquí, que aquí han vivido mi padre y mi madre, mi abuelo... Quiero a esta casa; sin el jardín de los cerezos no concibo la vida. Y ya que hay que vender, véndame a mí también junto con él.... (ABRAZA A TROFIMOV, LO BESA EN LA FRENTE) Usted sabe, mi hijo se ahogó aquí... (LLORA) Apíádese de mí, usted que es bueno, generoso.

TROFIMOV.... Ya sabe que la compadezco con toda mi alma

LIUBOV..... Pero hay que decirlo de otro modo, de otro modo... (SACA EL PAÑUELO Y CAE AL SUELO UN TELEGRAMA) Hoy tengo el alma tan oprimida que no podría ni imaginárselo. Aquí hay demasiado ruido para mí, cada sonido hace temblar mi alma, toda yo tiemblo; no puedo entrar a mi cuarto... me da miedo estar sola en el silencio. No me culpe, Petia... Lo quiero como a uno de mi familia. Con gusto le daría a Ania, se ll juro; pero, querido, hay que estudiar, hay que recibirse. Usted no hacenada, el destino lo zarandea de un lado para otro, es tan raro... ¿No es cierto? ¿Verdad que sí? Y además hay hacer algo con la barba, para que crezca un poco.... (SE RIE) Qué niño es usted!

TROFIMOV.... (LEVANTA EL TELEGRAMA) No quiero ser buen mozo.

LIUBOV.....(POR EL TELEGRAMA) Es de París. Los recibo todos los días. Ayer, hoy,.... Ese salvaje se ha enfermado de nuevo, otra vez está mal.... Pide perdón, me suplica que vaya, y en realidad debería ir a París, estar algún tiempo con él. Usted pone cara severa, Petia; pero, ¿qué hacer, querido mío, qué hacer? El está enfermo, solo, desgraciado. ¿Quién va a cuidarlo allá, quién le impedirá cometer errores, quién le dará a su tiempo las medicinas? Y además, para qué ocultar o callar!... lo quiero, es claro. Lo quiero, lo quiero.... Es una piedra atada a mi cuello, me hundo junto con él, pero amo a mi piedra y no puedo vivir sin ella. (ESTRECHA LA MANO DE TROFIMOV) No piense mal de mí, Petia, no me diga nada.

TROFIMOV.... (ENTRE LÁGRIMAS) Perdóneme la franqueza, por favor. Pero si él la ha despojado de todo!

LIUBOV... No, no, no, no hay que hablar así. (SE TAPA LOS OIDOS)

TROFIMOV... Pero si es un canalla; sólo usted no lo sabe. Es un canallita, un miserable.....

LIUBOV.... (ENOJADA, PERO CONTENIENDOSE) Usted tiene veintiseis o veintisiete años, pero es todavía un chico de segundo grado!

TROFIMOV.... No importa!

LIUBOV.... Hay que ser hombre, a su edad hay que saber comprender a los que aman... Y es preciso saber amar... Hay que enamorarse! (ENOJADA) Sí, sí! No es usted un hombre puro, sino sencillamente un mojigato, un lelo ridículo, un monstruo.....

TROFIMOV.... (HORRORIZADO) Pero, qué dice!

LIUBOV....."Estoy por encima del amor!" Usted no está por encima del amor, sino que, sencillamente, como lo dice nuestro Firs, es un torpe. A sus años, ya no tener una amante!

TROFIMOV..... (ESCANDALIZADO) Es horrible! Qué está diciendo! (SALE RAPIDAMENTE HACIA LA SALA, TOMANDOSE LA CABEZA) Es horrible!... No puedo, me voy..... *SALE Y VUELVE EN SEGUIDA) Todo ha terminado entre nosotros! (SALE AL VESTIBULO)

LIUBOV..... (GRITA TRAS EL) Petia, espere! Criatura.... lo he dicho en broma, Petia!

(SE OYE EN EL VESTIBULO, A ALGUIEN QUE BAJA POR LA ESCALERA Y, DE REPENTE, CAE ABAJO CON ESTREPITO. ANIA Y VARIA LANZAN UN GRITO, PERO EN SEGUIDA SE OYEN RISAS.

LIUBOV.... ¿Qué pasó? (ANIA ENTRA CORRIENDO)

ANIA..... (RIENDO) Petia se cayó por la escalera! (SALE CORRIENDO)

LIUBOV.... Qué gracioso es este Petia!

(EL JEFE DE LA ESTACION SE DETIENE EN MEDIO DE LA SALA Y RECITA "LA PECADORA", POEMA DE A. TOLSTOI. LE ESCUCHAN, PERO APENAS HA RECITADO ALGUNAS ESTROFAS CUANDO DEL VESTIBULO LLEGA EL SONIDO DE UN VALS Y EL RECITADO SE INTERRUMPE. TODOS BAILAN.

DEL VESTIBULO VIENEN TROFIMOV, ANIA, VARIA Y LIUBOV)

LIUBOV..... Vamos, Petia.... vamos, alma puea... le pido perdón... Vamos a bailar.... (BAILA CON PETIA) (ANIA Y VARIA BAILAN)

(ENTRA FIRS Y DEJA SU BASTON APOYADO JUNTO A UNA PUERTA. IASHA TAMBIEN SALE DE LA SALITA Y OBSERVA EL BAILE)

IASHA..... ¿Qué tal, abuelo?

FIRS..... No me siento bien. Antes, en nuestros bailes bailaban los generales, los barones, los almirantes, ahora mandamos a buscar al empleado del Correo o al jefe de la estación, y todavía ni ellos vienen con gusto. Me he debilitado. El difunto señor, el abuelo, curaba a todo con lacre, de todas las enfermedades. Yo hace ya veinte años, si no más, que todos los días tomo lacre; a lo mejor estoy vivo gracias a él.

IASHA..... Eres cansador, viejo. Ojalá reventaras!

(TROFIMOV Y LIUBOV BAILAN EN LA SALA, DESPUES EN LA ASALITA)

LIUBOV..... Merci. Me quedaré sentada un rato. (SE SIENGA) Estoy cansada. (ENTRA ANIA)

ANIA..... (AGITADA) En la cocina un hombre acaba de decir que el cerezal ya está vendido.

LIUBOV.... ¿Vendido a quién?

ANIA..... No dijo a quién. Se fué. (BAILA CON TROFIMOV, AMBOS VAN A LA SALA)

IASHA..... Era un viejo que lo andaba diciendo por ahí. Un forastero.

FIRS..... Y este Leonid Andréievich todavía no está, no ha llegado. Lleva el abrigo liviano, el demi-saison; si no se le ~~que~~ cuida es capaz de resfriarse. La juventud, la juventud!

LIUBOV.... Me estoy muriendo, Iasha, vaya a averiguar a quién ha sido vendido.

IASHA..... Pero si ese viejo ya hace rato que se marchó. (SE RIE)

LIUBOV.... (CON LEVE FASTIDIO) Pero, ¿de qué se ríe? ¿De qué se alegra?

IASHA..... Es que Peijódov es muy ridículo. Es un hombre de trapo. Don Desgracias!

LIUBOV.... Firs, si se llega a vender la propiedad, ¿adónde irás?

FIRS..... Adonde usted me ordene, allí iré.

LIUBOV..... ¿Por qué tienes esa cara? ¿Te sientes mal? ¿Sabes?m será mejor que te vayas a dormir.

FIRS..... Si..... (CON LEVE SONRISA) Yo me voy a dormir, pero ¿quién atenderá a la gente sin mí? ¿Quién dará las órdenes? Soy yo solo para toda la casa.

IASHA..... (A LIUBOV) Liubov Andréievna! Permítame dirigirle un pedido, sea buena. Si se va otra vez a París, lléveme consigo, hágame este favor Para mí es absolutamente imposible quedarme aquí. (MIRA A SU ALREDEDRO y DICE A MEDIA VOZ) Pero, para qué hablar, usted misma lo sabe: el país atrasado, el pueblo immoral, y además, un aburrimiento. En la cocina dan de comer espantosamente y, para colmo, este Firs que se pasa andando y mascullando palabras inadecuadas. Lléveme consigo, sea buena!

(ENTRA PISHCHIK)

PISHCHIK.... Permítame pedirle un valsecito, bellísima. (LIUBOV BAILA CON EL) Encantadora mía, a pesar de todo ~~me~~ le sacaré ciento ochenta rublitos. Se los sacaré.... (BAILAN) Ciento ochenta rublitos!.... CRUZAN LA SALA)

LASHA..... (CANTURREA EN VOZ BAJA) "¿Comprenderás o no la inquietud de mi alma?...."

(EN LA SALA UNA FIGURA CON GALERA GRIS Y PANTALONES A CUADROS AGITA LOS BRAZOS Y SALTA. GRITOS: "Bravo, Charlotta Ivánovna!")

DUNIASHA.... (SE DETIENE PARA EMPOLVARSE) La señorita me ordena bailar porque hay muchos caballeros y pocas damas, pero bailar me marea, me hace latir el corazón. Firs Nikoláievich, el empleado del Correo acaba de decirme una cosa que me cortó la respiración.

(LA MUSICA SE APAGA)

FIRSE..... ¿Qué te ha dicho?

DUNIASHA.... "Usted - me dijo - es cual una flor."

LASHA..... (BOSTEZA) Qué ignorancia! (SALE)

DUNIASHA.... Cual una flor.... Soy una muchacha tan delicada... me gustan terriblemente las palabras tiernas!

FIRS.... Vas a acabar mal. (ENTRA EPIJODOV.)

EPIJODOV... Advotia Fédorovna, usted no quiere verme... como si yo fuera un insecto. (SUSPIRA) Qué vida!

DUNIASHA.... ¿Qué desea?

EPIJODOV.... Indudablemente, quizá tenga razón. (SUSPIRA) Pero, claro está, si lo tomamos desde otro punto de vista, entonces, me permito expresarme así, y permíteme la franqueza, usted me ha llevado completamente a un estado de espíritu. Conozco mi destino. Todos los días me sucede alguna desgracia y ya hace tiempo que me acostumbré a eso, así que contemplo mi destino con una sonrisa. Usted me ha dado su palabra, y a pesar de que yo.....

DUNIASHA.... Se lo ruego, hablaremos después; ahora déjeme en paz. Estoy soñando. (JUEGA CON EL ABANICO)

EPIJODOV... Todos los días me suceden desgracias, y yo, me permito expresarme así, tan sólo sonrío.... hasta me río!

(ENTRA VARIA, VINIENDO DE LA SALA)

VARIA..... ¿Todavía no te has ido, Senión? De veras, qué hombre más irrespetuoso eres! (A DUNIASHA) Véte de aquí, Duniasha. *(A EPIJODOV) O juegas al billar y rompes el taco, o te paseas por la sala como si fueras un invitado.

EPIJODOV... Permítame expresar que usted no puede pedirme cuentas.

VARIA.... No te pido cuentas, simplemente te hablo. Lo único que sabes hacer es andar de un lado al otro, y no te ocupas de tus obligaciones. Sostenemos a un empleado y no se sabe para qué.

EPIJODOV... (MANIFIESTAMENTE OFENDIDO) Que trabaje o que ande, que como o que juegue al billar, sobre eso sólo tiene derecho a opinar la gente entendida y mayor.

VARIA..... ¿Y te atreves a decirme eso? (COLERICAMENTE) ¿Te atreves? ¿Entonces yo no entiendo nada? Márchate de aquí! Ahora mismo!

EPIJODOV... (ACOBARDADO) Le ruego que se exprese con delicadeza.

VARIA.... (FUERA DE SI) Ahora mismo, fuera de aquí. Fuera! (EL VA HACIA LA PUERTA, ELLA LO SIGUE) Don Desgracias! Que ni tu rastro quede aquí! Que mis ojos no te vuelvan a ver!

(EPIJODOV SALE; DETRAS DE LA PUERTA SE OYE SU VOZ: "ME VOY A QUEJAR DE USTED" .)

Ah! ¿Vuelves? (AGARRA EL BASTON QUE FIRS DEJO AL LADO DE LA PUERTA) Véte, véte, te voy a dar.... Ah! ¿Te vas? ¿Te vas? Entonces, toma... (LEVANTA EL BASTON Y EN ESE MOMENTO ENTRE LOPAJIN)

LOPAJIN..... Profundamente agradecido.

VARIA..... (ENOJADA Y BURLONA) Usted perdane!

LOPAJIN..... No es nada. Profundamente agradecido por la agradable velada.

VARIA.... No hay de qué. (SE ALEJA, DESPUES SE VUELVE Y PREGUNTA SUAVEMENTE)
¿Le hice daño?

LOPAJIN.... No es nada. Con todo, el chichón va a ser enorme.

VOCES EN LA SALA... Llegó Lopajin! Yermolái Alexéievich!

PISHCHIK... En cuerpo y alma! (SE BESA CON LOPAJIN) Hueles a coñac, querido mío, alma mía. Pues nosotros también nos divertimos.

(ENTRA LIUBOV)

LIUBOV.... ¿Es usted, Yermolái Alexéievich? ¿Por qué motivo tardó tanto?
¿Dónde está Leonid?

LOPAJIN.... Leonid Andréievich vino conmigo, ya viene.

LIUBOV..... (NERVIOSA) ¿Y qué? ¿Se ha efectuado el remate? Pero hable!

LOPAJIN.... (CONFUSO, TEME DEMOSTRAR SU ALEGRIA) El remate terminó a las cuatro... Perdimos el tren y tuvimos que esperar hasta las nueve y media. (SUSPIRA LARGA Y PESADAMENTE) Puff! Estoy un poco fatigado!

(ENTRA GAIEV; EN SU DIESTRA TRAE LAS COMPRAS, CON LA IZQUEERDA SE SECA LAS LAGRIMAS)

LIUBOV..... Lioña, ¿qué? Vamos, Lioña! (IMPACIENTE, CON LAGRIMAS) Pero, pronto!, por Dios!.....

GAIEV... (SIN CONTESTARLE, LE APACIGUA CON LA MANO; A FIRS, LLORANDO) Toma.... Aquí tienes anchoas, arenques de Kerch.... Hoy no he comido nada.... Cómo sufrí!

(LA PUERTA DEL CUARTO DEL BILLAR ESTA ABIERTA: SE OYEN LOS CHOQUES DE LAS BOLAS Y LA VOZ DE IASHA: "SIETE Y DIECIOCHO!" LA EXPRESIONS DE GAIEV CAMBIA: YA NO LLORA)

Me cansé horribilmente, Firs, ayúdame a cambiarme. (SALE FIRS TRAS EL)

PISHCHIK.... ¿Qué hay del remate? Pero cuenta!

LIUBOV.... ¿Está vendido el cerezal?

LOPAJIN.... Vendido.

LIUBOV..... ¿Quién lo ha comprado?

LOPAJIN..... Yo (PAUSA)

(LIUBOV ESTA ABATIDA: HABRIA CAIDO AL SUELO DE NO ENCONTRARSE PARADA AL LADO DE UN SILLON Y UNA MESA. VARIA QUITA DE SU CINTURON LAS LLAVES, LAS TIRA AL SUELO EN MEDIO DE LA SALITA Y SALE)

LOPAJIN..... Lo compré yo! Esperen, señores, hágame el favor, todo se me embrolla en la cabeza, no puedo hablar... (SE RIE) Cuando llegamos al remate, Derigánov ya estaba allí. Leonid Andréievich no tenía más que quince mil y Derigánov en seguida ofreció treinta mil, más la deuda. Al ver cómo estaban las cosas lo tope, canté cuarenta. El cuarenta y cinco. Yo, cincuenta y cinco. Es decir que él aumentaba de a cinco, y yo de a diez.... Y se terminó. Aparte de la deuda he dado noventa mil' Y quedó para mí. Ahora el jardín de los cerezos es mío. Es mio! (RIE A CARCAJADA) Dios mío, Señor, el jardín es mío! Dígame que estoy borracho, que no me encuentre en mis cabales, que todo esto son figuraciones mías!.... (PATEA) No se rían de mí! Si mi padre y mi abuelo se levantaran de sus tumbas para ver todo lo que ha sucedido, si vieran a su Yermolái, el apaleado, el ignorante Yermolái, el que corría descalzo en invierno, el que ahora ha comprado la propiedad más hermosa que existe en el mundo! Compré la propiedad donde mi abuelo y mi padre fueron esclavos, donde no les permitían entrar ni en la cocina! Estoy durmiendo y todo es un sueño mío, sólo una visión... Es el fruto de mi imaginación, cubierto por la oscuridad de los desconocido.... (LEVANTA LAS LLAVES, SONRIE CON CARIÑO) Tiró las llaves, quiere demostrar que ya no es la dueña aquí... (HACE SONAR LAS LLAVES) Pero, no importa! (SE OYE A LA ORQUESTA AFINAR LOS

LOPAJIN.. (Ccnt)..Alá, músicos, toquen, quiero escucharlos! Vengan todos a ver cómo Yermolái Lopajin, con su habha, asesta el golpe al jardín de los cerezos... cómo caen en tierra los árboles... Construiremos las casas de veraneo y nuestros nietos y biznietos verán aquí una vida nueva... Músicos, toquen!

(LA ORQUESTA TOCA. LIUBOV SE HA DEJADO CAER EN UNA SILLA Y LLORA AMARGAMENTE)

LOPAJIN.... (CON REPROCHE) Pero, ¿por qué, por qué no me hizo caso? Pobrecita, buena mía, lo perdido, perdido está! (CON LAGRIMAS) Oh, si todo esto pasara lo más pronto nuestra desquiciada, desdichada vida!

PISHCHIK.... (LO TOMA DEL BRAZO, A MEDIA VOZ) Está lllorando... Vayamos a la sala, que se quede sola... Vamos... (LO LLEVA A LAS SALA)

LOPAJIN.... ¿Y qué? Música... toquen más claro! Que todo sea como yo lo deseo! (IRONICAMENTE) Aquí viene el nuevo terrateniente, el propietario del jardín de los cerezos. (EMPUJA SIN QUERER UNA MESITA, TIRANDO CASI LOS CANDELABROS) Puedo pagar por todo! (SALE CON PISHCHIK)

(EN LA SALA Y EN LA ANTESALA NO QUEDA NADIE? SALVO LIUBOV, SENTADA TODA ENCOGIDA, LLORANDO CON AMARGURA. LA ORQUESTA TOCA QUEDAMENTE. ENTRAN APRESURADAMENTE ANIA Y TROFIMOV. ANIA SE ACAERCA A SU MADRE Y SE P ONE DE RODILLAS. TROFIMOV SE DETIENE EN LA ENTRADA DE LA SALITA)

ANIA..... Mamá!.... Mamá!.... ¿Lloras? Querida, buena mamita mía, mi bella, te quiero... te bendigo. El cerezal está vendido, ya no existe, es verdad, verdad; pero no llores, mamá, te queda toda la vida por delante, te queda tu alma buena, pura.... Ven conmigo, Ven conmigo, ven, querida, vayámonos de aquí!.... Plantaremos un nuevo jardín aún más bello que éste; tú lo verás, comprenderás, y una alegría silenciosa, una profunda alegría caerá sobre tu alma, como el sol en la hora del crepúsculo, y sonreirás, mamá! Vamos, querida, vámonos!

CUARTO ACTO

La misma decoración del primero, pero no hay cortinas en las ventanas ni cuadros. Sólo unos cuantos muebles amontonados en un rincón, como para la venta. Se siente el vacío. A l lado de la puerta de entrada y en el fondo del escenario, hay valijas, baúles, etc. La puerta de la izquierda está abierta; por ella llegan las voces de Varia y Ania. Lopajin, de pie, esperando. Iasha tiene en sus manos una bandeja con vasos llenos de champaña. En el vestíbulo Epijódov cierra un cajón. En el fondo, detrás del escenario, se oye ruido. Son los campesinos que han venido a despedirse. La voz de Gaiev: "Gracias, hermanos, gracias!"

IASHA.... La gente sencilla ha venido a despedirse. En mi opinión, Yermolái Elexéievich, el pueblo es bueno, pero entiende poco.

(EL RUIDO SE APAGA. PROCEDENTES DEL VESTIBULO, ENTRAN LIUBOV Y GAIEV: ELLA NO LLORA, PERO ESTA PALIDA: SU ROSTRO ESTA TREMULO, NO PUEDE HABLAR.

GAIEV.... Les has dado todo tu monedero, Liuba! Es imposible! Es imposible!

LIUBOV.... No pude hacer otra cosa! No pude! (AMBOS SALEN)

LOPAJIN.... (EN LA BUERTA, GRITA TRAS ELLOS) Sírvanse, les pido encarecidamente! Un vasito de despedida. No se me ocurrió traerlo de la ciudad y en la estación no encontré más que una botella! Sírvanse! (PAUSA) Pero, cómo, señores! ¿No quieren? (SE APARTE DE LA BUERTA) Si lo hubiera sabido no lo compraba. Entonces, tampoco yo beberé. (IASHA COLOCA CON CUIDADO LA BANDEJA SOBRE UNA SILLA) Por lo menos bebe tu, Iasha.

IASHA.... Por los que parten! Y porque los que quedan sean felices! (BEBE) No es champaña legítimo, se lo puedo asegurar.

LOPAJIN.... Ocho rublos la botella. (PAUSA) Aquí hace un grfo bárbaro!

IASHA..... Hoy no se encendió fuego; total, como nos vamos.... (SE RIE)

LOPAJIN.... ¿De qué te ríes?

IASHA..... De placer

LOPAJIN..... Estamos en octubre, pero hay sol y una calma como de verano!
Está bueno para construir! (MIRANDO EL RELOJ, GRITA HACIA LA PUERTA)
Señores, tengan presente que para la salida del tren no faltan más
que cuarenta y siete minutos! Quiere decir que dentro de veinte mi-
nutos hay que ir a la estación. Déense prisa!

(ENTRA TROFIMOV, LLEVANDO SOBRETUDO PUESTO)

TROFIMOV.... Me parece que ya es hora de partir. El coche ésta listo. El
diablo sabe dónde están mis chanclos! Han desaparecido! (HACIA
LA PUERTA) Ania, mis chanclos no están! No los encuentro!

LOPAJIN.?.... Y yo tengo que ir a Járkov. Voy con ustedes en el mismo tren.
Pasaré en Járkov todo el invierno. Estoy cansado de andar con ustedede
de aquí para allá sin hacer nada. No puedo estar sin trabajar, no
sé qué hacer con mismanos; me cuelgan de un modo extraño, como si
fueran de otro.

TROFIMOV.... En seguida nos iremos y usted podrá reanudar su útil trabajo,

LOPAJIN.... Bebe un vasito;

TROFIMOV.... No quiero.

TLOPAJIN... . Entonces, ¿a Moscú?

TROFIMOV..... Sí, los acompañaré hasta la ciudad, y mañana a Moscú!

LOPAJIN.... Ya.... Seguramente los profesores no dan sus clases esperando que
tú llegues.

TROFIMOV... Eso no te importa!

LOPAJIN.... ¿Cuántos años llevas estudiando en la Universidad?

TROFIMOV.... Inventas algo más nuevo. Eso es viejo y trillado. (BUSCA LOS
CHANCLOS) ¿Sabes?, es probable que no volvamos a vernos más, de
modo que permíteme darte un consejo como despedida; no gesticules
tanto con los brazos! Olvida esa costumbre de gesticular. Y
también eso de construir casas de veraneo contando con que los ve-
raneantes se conviertan con el tiempo en agricultores; hacer
cálculos también es gesticular... Pero, sea como fuere, a pesar de
todo te quiero. Tienes dedos finos y delicados como los de un
artista, tu alma es fina y delicada.

LOPAJIN.... (LO ABRAZA) Adiós, alma mía. Gracias por todo. Si lo necesitas,
toma dinero mío para el viaje.

TROFIMOV.... ¿Para qué? No necesito.

LOPAJIN..... Pero si no tienes!

TROFIMOV... Tengo. Te agradezco. Cobré una traducción. Aquí está en el
bolsillo. (INQUIETO) Pero mis chanclos no aparecen!

VARIA..... (DESDE OTRA HABITACION) Ahí tiene su porquería! (TIRA A LA ESCENA
UN PAR DE CHACLOS DE GOMA)

TROFIMOV... Pero, ¿por qué se enoja, Varia? Hum...! Estos no son mis chanclos!

LOPAJIN.... La primavera pasada planté mil hectáreas de amapola y ahora gano
cuarenta mil limpitos. Y qué cuadro cuando florecían mis amapolas!
Así que me digo: he ganado cuarenta mil y te ofrezco un préstamo
porque puedo. ¿A qué viene hacerse el orgulloso? Soy un paisano...
te lo ofrezco sin cumplidos.

TROFIMOV... Tu padre era un paisano; el mío, un farmacéutico. Pero de eso no
se deduce absolutamente nada. (LOPAJIN SACA LA BILLETERA) Déjalo,;
déjalo... Así me des doscientos mil no los tomaré. Soy un hombre
libre. Y todo lo que ustedes, ricos y pobres, tienen en tan gran
aprecio, no posee ningún poder sobre mí; es como plumas que flotan
enel aire . Puedo pasarme sin ustedes, puedo ignorarlos, soy
fuerte y orgulloso. La humanidad marcha hacia la verdad suprema
hacia la felicidad suprema que es dable encontrar en la tierra,
y yo estoy en la vanguardia!

LOPAJIN.... .. ¿Llegarás?

TROFIMOV.... Llegaré. (PAUSA) Llegaré o enseñaré a los otros el camino para llegar.

(SE OYE A LO LEJOS EL RUIDO DE LOS GOLPES DEL HACHA SOBRE LOS ARBOLES)

LOPAJIN.... Bien, adiós, alma mía. Es hora de marchar. Nosotros nos pavonemos el uno frente al otro, mientras la vida sigue su marcha. Cuando trabajo mucho, sin descanso, mis pensamientos se aligeran y me parece que también yo sé para qué existo. Pero, hermano, cuánta gente hay en Rusia que existe sin que se sepa para qué! Pero no importa, la estructura no depende de eso. Dicen que Leonid Andréievich aceptó un puesto en el banco; seis mil años.... Pero no durará, es demasiado haragán.

ANIA..... (EN LA PUERTA) Mamá le pide que no talen el jardín hasta que ella se haya ido.

TROFIMOV.... Realmente!, ¿será posible tal falta de tacto?... (SALE POR EL VESTIBULO)

LOPAJIN.... En seguida, en seguida!... De veras, qué gente! (SALE TRAS EL)

ANIA..... ¿Han llevado a Firs al hospital?

IASHA..... Lo dije esta mañana. Hay que suponer que lo han llevado.

ANIA..... (A EPIJODOV? QUE CRUZA LA HABITACION) Semión Panteléievich, averigüe por favor si han llevado a Firs al hospital!

IASHA..... (OFENDIDO) Esta mañana se lo he dicho a Igor. Para qué preguntar diez veces!

EPIJODOV.... El longevo Firs, según mi definitiva opinión, no sirve para ser reparado, tiene que ir a reunirse con los padres de sus padres. Y yo no puedo sino envidiarlo. (COLOCA UNA VALIJA ENCIMA DE UNA SOMBRERA Y LA APLASTA) Y claro, tenía que ser! (SALE)

IASHA.....(IRONICAMENTE) Don Desgracias!

VARIA.... (DETRAS DE LA PUERTA) ¿Han llevado a Firs al hospital?

ANIA..... Sí, lo han llevado.

VARIA..... ¿Y por qué no se llevaron la carta para el médico?

ANIA..... Entonces hay que alcanzarlos con la carta. (SALE)

VARIA.... (DESDE EL CUARTO CONTIGUO) ¿Dónde está Iasha? Díganle que ha venido su madre, quiere despedirse de él.

IASHA..... (HACE CON LA MANO UN GESTO DE FASTIDIO) No hacen más que agotarme a uno la paciencia.

(DUNIASHA, QUE TODO ESTE TIEMPO HABIA ESTADO ARREGLANDO LAS COSAS, SE ACERCA A IASHA AHORA QUE ESTE HA QUEDADO SOLO)

DUNIASHA... Si por lo menos me mirara una vez, Iasha! Usted se va! Me abandona!.... (LLORA Y SE LE ECHA AL CUELLO)

IASHA.... ¿Por qué llorar? (BEBE CHAMPAÑA) Dentro de seis días estaré de nuevo en París. Mañana nos sentamos en el tren expreso, y, a volar! Nos esfumaremos en un abrir y cerrar de ojos. Hasta cuesta creerlo! Vive la France! Aquí no estoy a gusto, no puedo vivir. Que vamos a hacer! He visto demasiada ignorancia, ya tengo bastante. (BEBE CHAMPAÑA) Para qué llorar! Condúzcase decentemente y no tendrá que llorar.

DUNIASHA... (SE EMPOLVA, MIRANDOSE EN UN ESPEJITO) Mándeme una carta de París, Porque yo lo he querido, Iasha, lo he querido mucho! Soy un ser delicado, Iasha!

IASHA..... Aquí vienen. (SE OCUPA DE LAS VALIAS, CANTURREANDO EN VOZ BAJA)
(ENTRAN LIUBOV, GAIEV, ANIA Y CHARLOTTA)

GAIEV.... Deberíamos marchar. Queda poco tiempo. (MIRANDO A IASHA) ¿De quién viene ese olor a arenque?

LIUBOV..... Dentro de unos diez minutos tenemos que estar en el coche...
(RECORRE CON LA VISTA LA HABITACION) Adiós, querida casa, querida abuela! Pasará el invierno, llegará la primavera y ya no existirás, te destruirán. Cuántas cosas han visto estas paredes! (BESA CON EFUSION A SU HIJA) Tesoro mío! Estás radiante, tus ojitos brillan como dos diamantes. ¿Estás contenta? ¿Mucho?

ANIA..... Mucho, es verdad! Comienza una nueva vida, mamá.

GAIEV..... (ALEGRE) De veras, ahora todo está bien. Hasta que vendieron el cerezal estábamos todos nerviosos, sufríamos, después, cuando el asunto fué resuelto definitiva, irrevocablemente, nos tranquilizamos; hasta nos pusimos más alegres..Yo soy un buen empleado de banco, un financista... La amarilla al centro!... Y tú, Liuba, sea como fuere, tienes mejor semblante, es indudable.

LIUBOV.... Si. Mis nervios están mejor, por cierto. (LE ALCANZA EL TAPADO Y EL SOMBRERO) Duermo bien. Lleve mis cosas, Iasha. Ya es hora. (A ANIA) Chiquita mía, pronto volveremos a vernos... Me voy a París; allí viviré con el dinero que mandó tu abuela de Iaroslavl para comprar la propiedad. Viva la abuela! Pero es claro que ese dinero no dará para mucho tiempo....

ANIA..... Mamá, volverás prontito, ¿no es cierto? Voya prepararme, rendiré los exámenes en el Liceo y después trabajaré para ayudarte. Mamá, leeremos juntas muchos libros... ¿No es cierto? (BESA SUS MANOS) Vamos a leer en las noches de otoño, muchos libros, y ante nosotros se abrirá un mundo nuevo y encantador... (SOÑADORA) Vuelve, mamá.....

LIUBOV..... Volveré, tesoro mío. (ABRAZA A SU HIJA)
(ENTRA LOPAJIN. CHARLOTTA CANTURREA QUEDAMENTE)

GAIEV..... Feliz Charlotta: canta!

CHARLOTTA... (TOMA UN BULTO, PARECIDO A UN NIÑO EN PAÑALES) Mi bebito, nono!
(SE OYE EL LLENTO DEL BEBE: Ua, ua!
Cállese, mi buenito, mi chiquito querido.....

Ua, ua
Me das tanta lástima! (TIRA EL BUTO A SU LUGAR) Entonces, usted, por favor, encuéntreme colocación. No puedo estar así.

LOPAJIN.... Se la encontraremos, Charlotta Ivánovna, no se preocupe.

GAIEV..... Todos nos abandonan. Varia se va.... De pronto dejamos de ser necesarios.

CHARLOTTA... No tengo dónde vivir en la ciudad. Hay que irse.... (CANTURREANDO)
No importa.....
(ENTRA PISHCHIK)

LOPAJIN..... La maravilla de la naturaleza!

PISHCHIK.... (SOFOCADO) Ay, déjenme respirar!... Estoy exhausto..... Mis muy honorables... Dénme agua....

GAIEV..... Seguro que vienes a buscar dinero. Su atento servidor se aleja del pecado. (SALE)

PISHCHIK.... Ya hace un tiempito que no venía a visitarla!... Bellísima... (A LOPAJIN) ¿Estás aquí?... Me alegro de verte..... el hombre de inmensa inteligencia.... Toma.... Cóbrate.... (DA DINERO A LOPAJIN) Cuatrocientos rublos... te quedo debiendo ochocientos cuarenta....

LOPAJIN.... (ASOMBRADO, SE ENCOGE DE HOMBROS) Parece un sueño... ¿De dónde has sacado todo ese dinero?

PISHCHIK..... Espera... Qué calor!... Un acontecimiento extraordinario. Vinieron unos ingleses y encontraron en mi tierra no sé qué barro blanco... (A LIUBOV) Y para usted también cuatrocientos... hermosa, maravillosa... (LE DA DINERO) El resto después. (BEBE AGUA) Hace un instante, en el tren, que... no sé qué gran filósofo

PISHCHIK... (CONT)... aconseja tirarse del techo... "Tírate - dice 0 y se acabó el problema." (CON ASOMERO) Dígame un poco! Agua!....

LOPAJIN.... Pero, ¿qué ingleses son éstos?

PISHCHIK..... Les arrendé la parcela del barro por veinticuatro años... Y ahora, perdóneme, no tengo más tiempo.... debo seguir corriendo.... Voy a casa de Znóikov... de Kardamónov.... A todos les debo.... (BEBE) Que sigan bien... Volveré el jueves....

LIUBOV.... Nos mudamos a la ciudad ahora y yo salgo mañana para el extranjero....

PSISCHICK... ¿Cómo? (PERPLEJO) ¿Por qué a la ciudad? Por eso los muebles... las valijas.... Bien.... No es nada... (ENTRE LAGRIMAS) No es nada... Gente de enorme inteligencia, esos ingleses.... No es nada.... que sean felices... Que Dios los ayude... No es nada... Todo tiene su fin en este mundo.. (BESA LA MANO DE LIUBOV) Y si la alcanza el rumor de que llegó mi fin, acuérdesse de este.... caballo... y diga: "Hubo una vez... un tal.... Simeónov Páshchik... que en paz descanse..." Hace un tiempo excelente. Sí... (SALE MUY TURBADO, PERO EN SEGUNDA SE VUELVE Y DICE DESDE LA PUERTA): Dásheńka les manda saludos! (SALE)

LIUBOV..... Ahora podemos irnos. Me voy con dos preocupaciones. La primera, Firs enfermo... (MIRA EL RELOJ) Todavía tenemos cinco minutos....

ANIA.... Mamá, a Firs ya lo han mandado al hospital. Iasha lo envió esta mañana.

LIUBOV.... Mi segunda preocupación es Varia. Está acostumbrada a levantarse temprano y trabajar, y ahora, sin trabajo, se encuentra como un pez fuera del agua. Ha adelgazado, se ha puesto pálida y llora, pobrecita... (PAUSA) Usted lo sabe muy bien, Yermolái Alexéievich, yo soñaba casarla con usted, y todo hacía creer que lo lograría. (SUSURRA ALGO AL OIDO DE ANIA, ESTA HACE UNA SEÑA A CHARLOTTA Y LAS DOS SALEN) Ella le quiere, usted gusta de ella y no sé, no sé por qué se evitan el uno al otro. La verdad que no entiendo nada.

LOPAJIN.... Ni yo mismo lo entiendo, se lo confieso. Parece extraño... Si aún no es tarde, ahora mismo estoy dispuesto... Terminemos de una vez por todas y basta, porque, sin usted, siento que no em declararé.

LIUBOV.... Magnífico!... No necesitamos más que un minuto. En seguida la llamo....

LOPAJIN... Y hasta hay champaña. (MIRANDO LOS VASITOS) Vacíos, alguien se los tomó.... (IASHA CARRASPEA) Esto se llama tragar!

LIUBOV... . (VIVAMENTE) Muy bien. Nosotros salimos... Iasha, allez. Yo la llamaré.... (HACIA LA PUERTA) Varia, deja todo, ven aquí! Ven! (SALE CON IASHA)

LOPAJIN.... (MIRANDO EL RELOJ) Bueno, bueno... (PAUSA)
(DETRAS DE LA PUERTA SE OYE UNA RISA CONTENIDA, CUCHICHEOS;
FINALMENTE ENTRA VARIA)

VARIA.... (EXAMINA LARGO RATO LAS COSAS) Qué raro, no puedo encontrarlo!.....

LOPAJIN..... ¿Qué busca?

VARIA..... Yo misma lo guardé y ahora no me acuerdo. (PAUSA)

LOPAJIN..... ¿Y ahora, adónde irá, Varvara Mijáilovna?

VARIA..... ¿Yo? A casa de Ragulin... Nos pusimos de acuerdo... en que yo.... les cuidaré la casa... Algo así como un ama de llaves.

LOPAJIN... Eso es en Iáshnevo, ¿verdad? A unos setenta kilómetros de aquí.
(PAUSA) Así que se ha terminado la vida en esta casa.

VARIA..... (EXAMINANDO LAS COSAS) Pero, ¿dónde está? A lo mejor ha terminado... para siempre.

LOPAJIN..... Y yo iré a Járkov... con el mismo tren. Tengo mucho que hacer. Aquí dejo a Epijódov. Lo he empleado.....

VARIA..... Sí, sí''''.....

LOPAJIN..... El año pasado, para esta época, ya nevaba, ¿se acuerda? Y ahora está calmoso, soleado. Solo que hace frío... Tres grados bajo cero.

VAREA..... No me he fijado. (PAUSA) Y además, nuestro termómetro está roto. (PAUSA)

UNA VOZ LLAMA DESDE AFUERA... Yermolái Alexéievich!

LOPAJIN..... (COMO SI HEBERA ESTADO AGUARDANDO ESTE LLAMADO DESDE HACE MUCHO TIEMPO) Al instante! (SALE RAPIDAMENTE)

(VARIA SENTADA EN EL SUELO, CON LA CABEZA INCLINADA SOBRE UN BAUL DE ROPA, SOLLOZA SILENCIOSAMENTE. SE ABRE LA PUERTA Y ENTRA CON PRECAUCION LIUBOV)

LIUBOV..... ¿Qué? (PAUSA) Hay que irse.

VARIA..... (YA NO LLORA? SE HA SECADO LAS LAGRIMAS) Sí, ya es hora, mamita, si no pierdo el tren tendré tiempo de llegar a casa de los Regulín hoy mismo.

LIUBOV..... (HACIA LA PUERTA) Ania, vístete!

(ENTRAN ANIA, DESPUES GAIEV Y CHARLOTTA IVANOVNA. GAIEV LLEVA UN SOBRETUDO DE INVIERNO CON CAPUCHA. LOS CERRADOS Y LOS COCHEROS BIENEN Y SE SIENTAN, SEGUN LA COSTUMBRE RUSA. EPIJODOV ARREGLA LAS COSAS.

Ahora podemos ponernos en marcha!

ANIA..... (ALEGRE) En marcha!

GAIEV..... Amigos míos, queridos, queridos amigos míos! Al abandonar para siempre esta casa, ¿acaso puedo callar, acaso puedo contenerme y no expresar, como despedida, los sentimientos que llenan ahora todo mi ser?.....

ANIA..... (SUPLICANTE) Tío!

VARIA..... Tío, por favor!

GAIEV..... (ABATIDO) Carambola debe con la amarilla al centro.... Me callo.....
(ENTRA TROFIMOV, DESPUES LOPAJIN)

TROFIMOV..... Bueno, señores, es hora de ir saliendo!

LOPAJIN.... Epijódov, mi gbrigo!

LIUBOV..... Me quedaré sentada un minuto más. Como si nunca hubiera visto antes cómo son las paredes de esta casa, cómo son los techos, los miro ahora con avidez, con un amor tiernísimo.

GAIEV..... Me acuerdo que cuando tenía seis años, el día de Pentecostés, estaba yo sentado en esta misma ventana y miraba a mi padre, que se iba a la iglesia...

LIUBOV..... ¿Han recogido todas las cosas?

LOPAJIN..... Parece que todo. (A EPIJODOV, MIENTRAS SE PONE EL ABRITO) Epijódov, cuida bien que todo esté en orden.

EPIJODOV... (CON VOZ RONCA) Quédese tranquilo, Yermolái Alexéievich!

LOPAJIN..... ¿Por qué tiene esa voz?

EPIJODOV.... Tomé agua y me tragué algo...

IASHA..... (CON DESPRECIO) Qué ignorancia!.....

LIUBOV..... Nos iremos y aquí no quedará ni un alma.....

LOPAJIN..... Hasta la primavera....

VARIA..... (SACA BRUSCAMENTE DE UN PAQUETE UN PARAGUAS Y PARECE QUE QUISIERA PEGAR A ALGUIEN; LOPAJIN FINJE HABERSE ASUSTADO) Pero, no, no..... ni siquiera pensaba!....

TROFIMOV... Señores, vamos a los coches.... Ya es hora! El tren está al llegar!

VARIA..... Petia, aquí están sus chanclos, al lado de la valija. (CON LAGRIMAS) Pero, qué sucios están, qué viejos!

GAIEV..... (MUY TURBADO, TEME PONERSE E ALLORAR) El tren... la estación.... Cruzada en el centro. La blanca en el rincón y carambola doble.

LIUBOV..... Vamos!

LOPAJIN.... ¿Están todos? ¿No queda nadie ahí? (CIERRA LA PUERTA LATERAL IZQUIERDA) Aquí es donde quedan guardadas todas las cosas, hay que cerrar. Vamos!

ANIA..... Adiós, casa! Adiós, vieja vida!

TROFIMOV... Buenos días, vida nueva!... (SALE CON ANIA)

(VARIA ECHA UNA MIRADA POR TODA LA HABITACION Y SALE SIN APRESURARSE. SALEN TAMBIEN IASHA Y CHARLOTTA CON EL PERRITO)

LOPAJIN.... Entonces, hasta la primavera. Vamos saliendo, señores!... Hasta la vista!.... (SALE)

(LIUBOV ANDREIEVNA Y GAIEV SE QUEDAN SOLOS. COMO SI SOLO HUBIERAN ESPERADO ESTE MOMENTO, SE ECHAN EL UNO EN BRAZOS DEL OTRO Y SOLLOZAN CONTENIDA, QUEDAMENTE, CON TEMOR DE QUE SE LES OIGA)

GAIEV.... (DESEPERADO) Hermana mía, hermana mía!....

LIUBOV..... Oh, mi querido, mi delicioso, mi bello jardín! Mi vida, mi juventud, dicha mía, adiós!.... Adiós!

LA VOZ DE ANIA... (ALEGRE, OPTIMISTA) Mamá!....

LA VOZ DE TROFIMOV... (LLAMANDO ALEGRE, EXCITADA) Aduuh!

LIUBOV..... Contempla por última vez estas paredes, estas ventanas! A mamá le gustaba pasearse por este cuarto.....

GAIEV..... Hermana mía, hermana mía!....

LA VOZ DE ANIA..... Mamá!....

LA VOZ DE TROFIMOV..... Aduuuuh!

LIUBOV..... Ya vamos! (SALEN)

(BA ESCENA QUEDA VACIA. SE OYE CERRAR CON LLAVE TODAS LAS PUERTAS; DESPUES, PARTIR LOS COCHES. SILENCIO. EN MEDIO DEL SILENCIO SUENA EL SORDO GOLPE DEL HAC HA CONTRA LOS ARBOLES, ES UN SONIDO SOLITARIO Y TRISTA. SE OYEN PASOS. POR LA PUERTA DE LA DERECHA APARECE FIRS. ESTA VESTIDO COMO SIEMPRE, DE CHAQUETA Y CHALECO BLANCO, PERO LLEVA PANTUFLAS. ESTA ENFERMO.

FIRS.... (SE AGERCA A LA PUERTA DE LA IZQUIERDA, PRUEBA EL PESTILLO) Está cerrada... Se han ido... (SE SIENTA EN EL DIVAN) Se han olvidado de mí.... No importa... me quedaré aquí sentado... Pero es seguro que Leonid Andréievich no se ha puesto el gabán de piel; se fué con el tapado. (SUSPIRA PREOCUPADO) Y yo no estaba para advertírsele... Ah, la juventud, la juventud! (BARBOTA ALGO INCOMPRESIBLE) La vida pasó, como si uno ni hubiera vivido... (SE ACUESTA) Me recostaré.... No tienes fuerzas, no te ha quedado nada, nada.... Eh, tó... torpe!.... (ESTA TENDIDO, INMOVIL)

(SE OYEN UN SONIDO LEJANO, COMO DEL CIELO, EL SONIDO DE UNA CUERDA QUE SE ROMPE, UN SONIDO TRISTE, QUE VIBRA Y SE APAGA LENTAMENTE. SE HACE EL SILENCIO Y SOLO SE OYE A LO LEJOS, EN EL HUERTO, EL GOLPE DEL HACHA CONTRA EL ARBOL.)

1080309 KMAC 17/03/11

Seminario Multidisciplinario
José Emilio González
SMJEG
Facultad de Humanidades
UPR-RP